



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE ARTES

PROGRAMA DE ARTES ESCENICAS

Estudio estético de la dramaturgia de Isidro Luna en su trilogía,
“Alpaca Amarilla”, propuesta de actuación y puesta en escena de la obra el
“Ángel Exterminador II”

**TESIS PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE
LICENCIADA EN ARTES ESCENICAS**

AUTORA: Priscila Jara

DIRECTORA: Mst. Fabiola Rodas

CUENCA-ECUADOR

2013

RESUMEN

En el presente proyecto de tesis, se desarrolla el análisis y la puesta en escena de la obra del dramaturgo cuencano Isidro Luna, “El Ángel Exterminador II”, perteneciente a la segunda parte de su trilogía “Alpaca Amarilla”. Se ha utilizado como línea base el expresionismo, empleando como simbología elementos que resaltan la época socio política en la que fue escrita. Además consta en el presente documento el desarrollo y la evolución de los personajes y los ejes de movimiento de cada escena. No sin antes rescatar la descripción conceptual de los elementos necesarios para el desarrollo de la misma, como eje transversal se ha utilizado el subjetivismo contemporáneo, manifestando la realidad que muchos no quieren ver en nuestra sociedad.

Palabras Claves:

Expresionismo, simbología, construcción de personajes, opuestos, ejes de movimiento, subjetividad y sociedad.

ABSTRACT

In this thesis, we develop analysis and staging of the playwright cuencano Isidro Luna, "The Exterminating Angel II", belonging to the second part of his trilogy "Alpaca Yellow". It has been used as baseline expressionism, using as symbolic elements that highlight the socio-political era in which it was written. Also includes herein the development and evolution of the characters and the axes of motion in each scene. But not before rescuing the conceptual description of the elements necessary for the development of the same, as has been used axis contemporary subjectivism, expressing the reality that many do not want to see in our society.

Keywords:

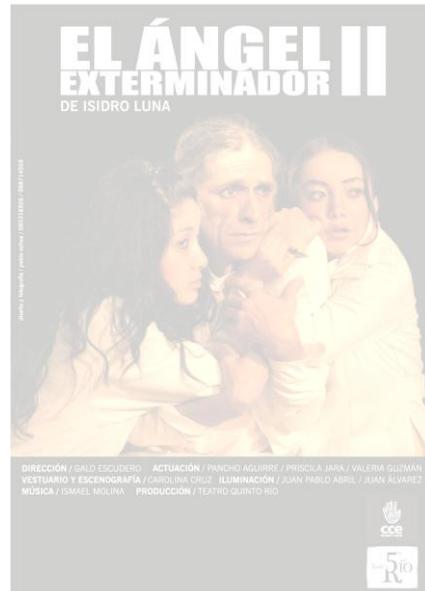
Expressionism, symbolism, character building, opposite motion axes subjectivity and society.

Índice

Resumen.....	6
Introducción	13
CAPÍTULO I	15
1.1 SOCIOLOGIA DEL ARTE. CONCEPTOS GENERALES	15
1.2 CONTEXTO HISTÓRICO DEL TEATRO CUENCANO Y ECUATORIANO	
17	
1.3 EVOLUCIÓN DE LA DRAMATURGIA DE ISIDRO LUNA EN SU OBRA "EL ÁNGEL EXTERMINADOR II".....	18
1.4 INICIO DEL TEATRO ÉPICO Y POLÍTICO	20
1.5 LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA EN NUESTRO MEDIO	22
1.6 LA TRILOGÍA DE LA ALPACA AMARILLA: análisis simbólico y estético.....	24
CAPÍTULO II	27
2.1 ANÁLISIS ESTÉTICO Y DISCURSIVO DEL ÁNGEL EXTERMINADOR II ..	27
2.2 EXPRESIONISMO EN EL TEATRO: el caso del Ángel exterminador II	28
2.3 ANÁLISIS DEL DISCURSO TEATRAL EN EL ÁNGEL EXTERMINADOR II	29
2.4 ANÁLISIS DE INTENCIONES.....	31
ACTO I	32
ACTO II	42
2.5 CONSTRUCCIÓN DE PERSONAJES	55
2.6 REFERENTES ESTÉTICOS.....	57
CAPÍTULO III.....	60
3.1 PERSONAJES	60
3.2 ESCENOGRAFÍA	61
3.3 LUCES	62
3.4 MUSICA	64
3.5 PUESTA EN ESCENA.....	65
CONCLUSIONES	5
ANEXOS	7
AFICHE	7
INVITACIÓN	8
BIBLIOGRAFIA	17
Bibliograffía Básica.....	17



Bibliografía Complementaria.....	18
Sitios Web.....	18



EL ÁNGEL II EXTERMINADOR





Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Priscila Jara, autor de la tesis "Estudio estético de la dramaturgia de Isidro Luna en su trilogía, "Alpaca Amarilla", propuesta de actuación y puesta en escena de la obra el "Ángel Exterminador II", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 11 de Diciembre de 2013


Priscila Jara
Escriba aquí su # de cedula

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara



Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo Priscila Jara, autor de la tesis "Estudio estético de la dramaturgia de Isidro Luna en su trilogía, "Alpaca Amarilla", propuesta de actuación y puesta en escena de la obra el "Ángel Exterminador II", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Artes Escénicas. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 11 de Diciembre de 2013



Priscila Jara
Escriba aquí su # de cedula

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara



Agradecimientos

De manera especial al Dr. Carlos Rojas decano de la Facultad de Artes por su apoyo, a la MsC. Fabiola Rodas por dirigir este proyecto de tesis, al grupo de teatro Quinto Rio por la colaboración en la producción de este proyecto a mis padres por ser parte de esta meta.

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara



Dedicatoria

Dedico este proyecto de tesis de manera especial a mis hermanas Elizabeth y Adriana por ser fuerza en mi camino, y a esos seres que habitan entre las estrellas Alberto y Mariana, para Uds.

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR

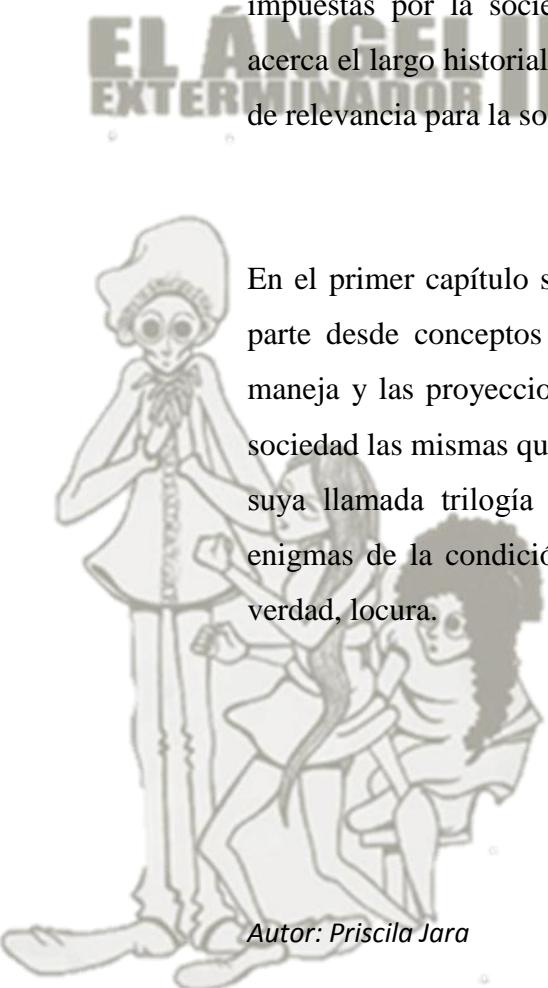


Autor: Priscila Jara

INTRODUCCIÓN

Dentro del teatro cuencano han existido muchas corrientes teatrales, cada una de estas desarrolladas por diferentes grupos de la ciudad, si en verdad, es cierto que la producción teatral ha ido creciendo en los últimos años, no se han escrito varias del tipo de trilogías, como lo hace Isidro Luna, destacándose como uno de los más prolífero. Sus obras son muchas pero no todas conocidas y no han sido analizadas y pocas se han puesto en escena. Siendo este un representante de la dramaturgia local es necesario registrar la evolución de su obra y analizarla especialmente por la temática ética y subjetiva que contiene.

Se conoce que el teatro se transmite, y se proyecta al servicio de su propia existencia como tal para comunicar, embellecer y también develar; el cotidiano caminar pone al ser humano entre mantener un rol permanente, entre el de ser assertivo y mantener el auto control, versus el loco, o el irrespetuoso a estas reglas impuestas por la sociedad, de tal forma el siguiente proyecto de graduación, acerca el largo historial de un dramaturgo local, y una trilogía que envuelve temas de relevancia para la sociedad en especial uno la cordura y la locura.



En el primer capítulo se presenta el trabajo dramatúrgico de Isidro Luna el cual parte desde conceptos generales de la sociología del arte, de la estética que maneja y las proyecciones e influencias de la subjetividad que envuelve nuestra sociedad las mismas que han permitido la creación de la obra de manera central la suya llamada trilogía de la “Alpaca Amarilla” donde los temas bordan los enigmas de la condición humana desde una mirada contemporánea y subjetiva, verdad, locura.

De igual forma en el segundo capítulo se aborda la segunda obra de la trilogía llamada “El Ángel Exterminador II”, se realiza el análisis estético y los referentes que envuelve a la obra, junto con el texto de la misma y desde esta parte para la creación de los personajes. El tercer y último capítulo abarca el montaje expresionista, que se ha propuesto; engloba la segunda obra, desde la creación de escenografía, luces, música y puesta en escena. Finalmente se presenta conclusiones generales sobre el trabajo del proyecto de graduación.



EL ÁNGEL EXTERMINADOR II





CAPÍTULO I

La Dramaturgia de Isidro Luna

El objetivo de este capítulo, es realizar una descripción conceptual de los elementos que el dramaturgo Isidro Luna emplea en la construcción de sus obras. Iniciando con la fusión del arte y la política, pasando por el contexto histórico que influyó directamente en la creación de sus obras, la génesis del teatro épico y político en nuestro país; seguidamente de la propiedad de las apreciaciones, expresiones y argumentos; terminando así este apartado con la delineación del análisis simbólico y estético de la trilogía de la Alpaca Amarilla.

1.1 SOCIOLOGIA DEL ARTE. CONCEPTOS GENERALES

“(...) se ignoraba la existencia de una sociología del arte, y no resultaba fácil que el estudio sociológico del conjunto de las formas artísticas pudiera constituir un ámbito autónomo de las ciencias sociales”¹

EL ÁNGEL EXTERMINADOR

Al referirse al campo de la sociología del arte, diversas teorías separan al arte como uno solo, sin embargo este, es una parte que se constituye desde una sociedad homogeneizada entre el arte y la sociedad, o de la misma forma, que emerge del arte, ante la respuesta de la cultura social, así reiteradamente siendo modelador de la misma; como se señala el texto de Arnold Hauser quien realiza esa unión del arte vinculado con la evolución histórica:

“Cuando se habla de la sociología del arte se suele pensar en la influencia salida del arte y dirigida a la sociedad antes que en la influencia originada en la sociedad y expresada en el arte.”²

¹ SILBERMANN, Alphons y otros, “Sociología del arte”, Argentina, Ed. Nueva Visión, 1971

² HAUSEN, Arnold; “Sociología del Arte”, Madrid, Ed. Guadarrama, 1975

El autor muestra que el imaginario colectivo entre el arte y la sociedad llegan a formar diferencias entre estas vías; el arte se hace instrumento para reflejar la colectividad, influyendo de una manera muy importante en la sociedad; y la sociedad crea espacios para ser expresados en el arte por tanto se crea una dinámica paralela, fluida entre estos dos temas, generando predominio tanto el uno para el otro.

“Las artes constituyen, en definitiva, el menos importante y el más variable de los elementos que entran en la cultura social”³

Y cabe la reiteración por el hecho mismo que el arte parece no conectarse con la sociedad, dejando de lado su importante apreciación y critica a la sociedad que es la base con la que los creadores sustentan las obras que exponen a los receptores, quizá la sociedad necesita mensajes explícitos del artista para identificarse en ella, aun así sin ser necesaria esta semejanza, el arte y la sociedad dan cada uno parte para cohabitar.

EL ÁNGEL EXTERMINADOR II

Ahora bien, también es importante resaltar qué lugar es el que ocupa cada una de estas ramas y cómo se acopla la una con la otra, al referirse a los fundamentos de la sociología del arte, como describe Silberman.

“(...) determinar dónde y cómo puede incorporarse la sociología del arte (...) para no encontrarse relegada a una situación incómodamente marginal”⁴

Dado que recapitulando lo expuesto anteriormente sin el reconocimiento del lugar de la sociología del arte, el autor expone una importante consideración a esta disciplina, y el campo de acción donde esta infiere, el arte en todas sus aristas.

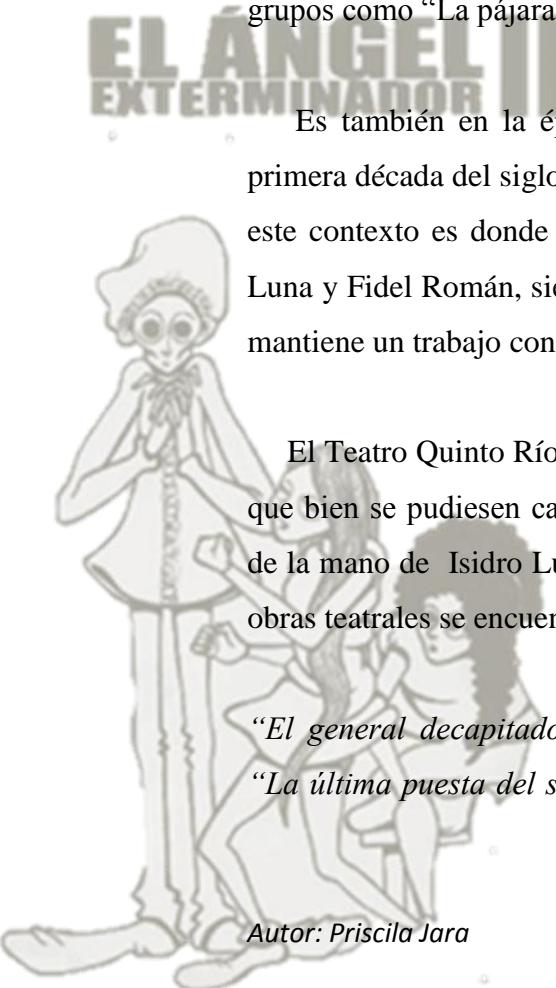
³ SILBERMANN, Alphons y otros, “Sociología del arte”, Argentina, Ed. Nueva Visión, 1971

⁴ Ibídem

1.2 CONTEXTO HISTÓRICO DEL TEATRO CUENCANO Y ECUATORIANO

En el Ecuador en los años 80 ocurren sucesos tanto políticos como culturales que alteran la paz pública. Esta década está marcada por la presidencia de Febres Cordero y por constantes violaciones a los derechos humanos, los mismos que provocan el surgimiento del grupo guerrillero “Alfaro Vive Carajo”. En el ámbito cultural en el país, se inicia lo que dio por llamarse el “Teatro de Identidad” encabezado por el grupo “Malayerba” en Quito y “El Juglar” en Guayaquil. Es en esta década donde se inicia el teatro de laboratorio, el mismo que se promueve para impulsar la vocación teatral de sus creadores frente a un marcado teatro de tono dominante por parte del director.

El teatro profesional cuencano se encuentra casi ausente de los escenarios, teniendo como referentes a los emprendimientos realizados por parroquias y centros educativos. En los años 90 es donde empieza a construirse paulatinamente un teatro más formal en la ciudad, ejemplo de ello es el trabajo realizado por grupos como “La pájara pinta” o “Giraluna”.



Es también en la época en la que se sientan las bases de los que, para la primera década del siglo XXI, serían los grupos referentes del teatro cuencano. En este contexto es donde nace el Teatro Quinto Río fundado en 1998, por Isidro Luna y Fidel Román, siendo este grupo que, luego de una para y reestructuración, mantiene un trabajo constante en la actualidad.

El Teatro Quinto Río basa el desarrollo de su trabajo en la realización de obras que bien se pudiesen catalogar como un “teatro de autor”, el mismo que va muy de la mano de Isidro Luna como escritor y dramaturgo del mismo. Dentro de sus obras teatrales se encuentran:

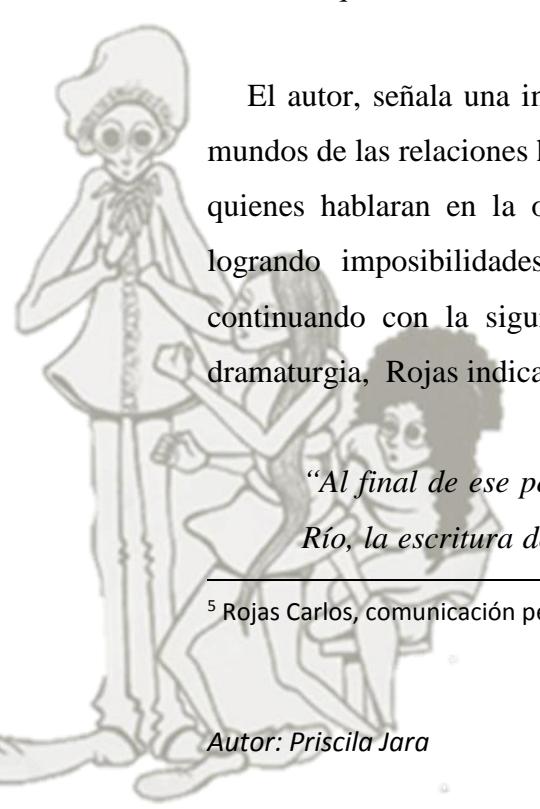
“*El general decapitado*”, “*Memorias de una cantante calva*”, “*Regresiones*”, “*La última puesta del sol en el país de las maravillas*”, “*El murciélagos doble*”,

“Sexossss”, “El Ángel Exterminador II”, “El último presidente”; cabe recalcar que también cuenta con obras de teatro brevísmo y teatro hiperbreve siendo estas “Deja que me vaya！”, “Novia desnudada por su pretendiente”, “Tierra de Atormentados”, “Mientras me haces el amor”, entre otras.

1.3 EVOLUCIÓN DE LA DRAMATURGIA DE ISIDRO LUNA EN SU OBRA “EL ÁNGEL EXTERMINADOR II”

El trabajo que el dramaturgo ha desarrollado es sin duda, un aporte para el progreso artístico de la ciudad, teniendo en cuenta que Isidro Luna es uno de los pocos escritores cuencanos que ha buscado especializarse como realizador de textos teatrales; como señala Carlos Rojas:

“Las etapas dramatúrgicas de Isidro Luna se encuentran constituidas en tres momentos el primero y el más largo que lleva alrededor de una década, es básicamente un teatro intimista, absurdo, surrealista, quizá una mezcla de Tennessee Williams con Ionesco; es una reflexión intimista sobre todo lo que gira en torno a la imposibilidad de las relaciones humanas afectivas y al mismo tiempo la persistencia de buscar las relaciones afectivas cuando se está convencido que no son posibles. Eso es lo que es el mundo.”⁵



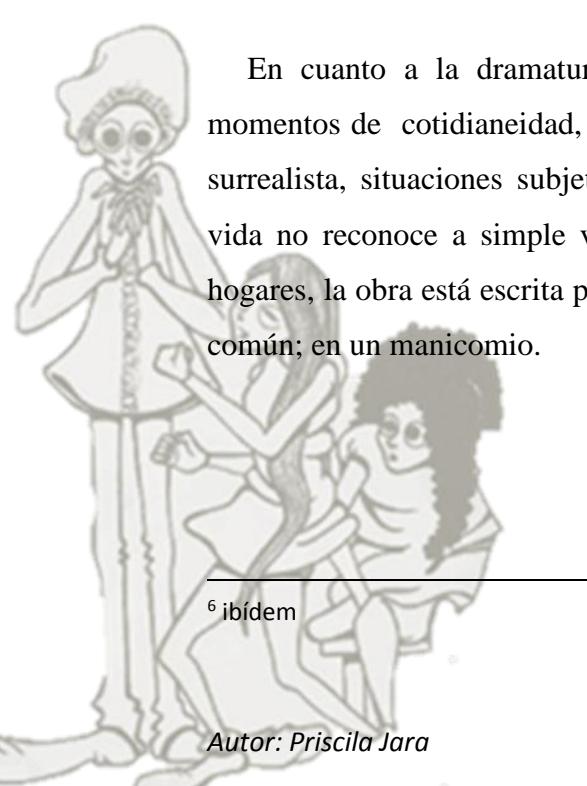
El autor, señala una intensa primera etapa donde con esa imposibilidad y los mundos de las relaciones humanas, podrían ser los mismos personajes de William quienes hablaran en la obra *Esperando a Godot* de Samuel Becket, con ello logrando imposibilidades que pueden llegar a obtenerse solo en el teatro; continuando con la siguiente etapa del proceso que Isidro Luna tiene en su dramaturgia, Rojas indica:

“Al final de ese periodo cuando más crece el grupo de teatro del Quinto Río, la escritura de Isidro Luna también se transforma por el contacto del

⁵ Rojas Carlos, comunicación personal, 7 de marzo del 2013

segundo grupo que conforma el Quinto Río, por la práctica teatral diaria, cotidiana, los montajes, la escenografía, por lo que hay una diferencia muy grande entre escribir aislado del proceso teatral y escribir totalmente inserto en la lógica del grupo; la misma lógica que provoca un giro en la dramaturgia; quizá se estaba agotando la dramaturgia intimista absurda de Isidro Luna y allí por esa conjunción entre el agotamiento de ese momento intimista y las exigencias de un teatro mucho más volcado hacia el público, la sociedad, hacia el mundo aparece este siguiente mundo que es un teatro que se plantea los grandes debates de la humanidad, qué pasa con la verdad, qué pasa con la locura, qué pasa con la sexualidad, ahora son personajes que no están vistos de la mirada interior, ya no están vistos de subjetividad; ahora son los escenarios externos, el crimen, el manicomio, son esos mundos que están estructurando y ahí los personajes se construyen como expresiones de esos mundos donde habitan, que es el segundo momento mucho más corto, quizás un par de años, dos o tres años".⁶

Como señala Rojas, esta segunda etapa es mucho más corta pero más intensa en contraste a la dramaturgia del primer periodo, en esta etapa es donde Luna crea la obra del Ángel Exterminador II, siendo la segunda obra que forma parte de la Trilogía de la Alpaca Amarilla y en la cual gira este trabajo.



En cuanto a la dramaturgia de esta segunda obra, está llena de muchos momentos de cotidianidad, pero planteados textualmente de una forma absurda surrealista, situaciones subjetivas que comúnmente la gente que transita por la vida no reconoce a simple vista; en sus lugares de trabajo, en la calle en sus hogares, la obra está escrita para el público, aunque situada en el escenario menos común; en un manicomio.

⁶ ibídem

Luego de esta etapa corta, llega el tercer periodo donde Rojas añade:

*"La última fase la tercera, lleva unos dos o tres años, la radicalización de este momento de encontrar un teatro más social y se vuelve un teatro más político; es un teatro que tiene una matriz anarquista que está en contra de toda forma de poder y plantea una disolución para esta."*⁷

Luna se encuentra actualmente en este tercer periodo y aun en una etapa que está siendo construida, más cerca del público para ser expuestos los temas políticos anarquistas; finalmente han sido estos tres periodos los cuales el dramaturgo ha recorrido para llegar a la creación de la Trilogía de la Alpaca.

1.4 INICIO DEL TEATRO ÉPICO Y POLÍTICO

La relación entre teatro y política es tan vieja como ambas; siempre estuvieron ligadas y su destino fue paralelo. Podemos comenzar citando a Sófocles, en su Antígona, en donde se coloca en primer plano el conflicto propio de la humanidad: el choque de los deberes sociales con los humanos, porque Antígona tiene el deber de enterrar a su hermano aunque la ley lo prohíba.

En el siglo XX Brecht ha sido uno de los casos paradigmáticos de la relación entre teatro y política, como puede verse en la crítica que de él hace Roland Barthes:

"La crítica brechtiana es, pues, una crítica de espectador, de lector, de consumidor y no de exégeta: es una crítica de hombre a quien el texto le concierne. –Como dice el propio Barthes– Y si yo mismo tuviese que formular esa crítica cuyo marco esbozo ahora, no dejaría de sugerir, aun a riesgo de parecer indiscreto, en qué aspecto esta obra me afecta y me ayuda a mí, personalmente y en tanto que hombre concreto. Con el objeto de señalar lo esencial de un programa de crítica brechtiana, daré

⁷ Ibídem

únicamente los planos de análisis en los que esta crítica debe sucesivamente situarse.”⁸

Lejos de significar que Brecht tenga una actitud panfletaria o demasiado directa respecto de su posición política o incluso algún tipo de llamada a una adhesión partidaria, encontramos en él la representación de situaciones hipotéticas en donde se ponen en juego los grandes valores de la humanidad, especialmente aquellos relacionados con la ética y la política o el destino de la especie humana:

“Es preciso decir que los principios nunca son ofrecidos más que como salidas de situaciones concretas, y que estas situaciones son enormemente prácticas. Contrariamente al prejuicio de la derecha, el teatro de Brecht no es un teatro de tesis ni de propaganda. Lo que Brecht toma al marxismo no son consignas ni una articulación de argumentos, sino un método general de explicaciones.”⁹

Por eso su teatro es ante todo crítico, incluso de sí mismos, de sus propias posiciones y de las de sus compañeros; lo que le llevaría a Brecht a verse marginado e ignorado tanto por aquellos que debieron compartir sus posiciones políticas como por sus enemigos

“De aquí se deduce que en el teatro de Brecht los elementos políticos aparecen siempre recreados. El tema ideológico, en la obra de Brecht, podría definirse como una dinámica de acontecimientos que mezclase el testimonio y la explicación, la ética y la política: cada tema es, a un tiempo, expresión del querer ser de los hombres y del ser de las cosas, a la vez rebelde (porque desenmascara) y no conciliador (porque explica).”¹⁰

⁸ http://www.dramateatro.arts.ve/dramateatro.arts.ve_respaldo/direccion/brecht.htm. Las citas de esta parte, que son de Barthes, son tomadas de esta referencia

⁹ Ibídem

¹⁰ http://www.dramateatro.arts.ve/dramateatro.arts.ve_respaldo/direccion/brecht.htm. Las citas de esta parte, que son de Barthes, son tomadas de esta referencia

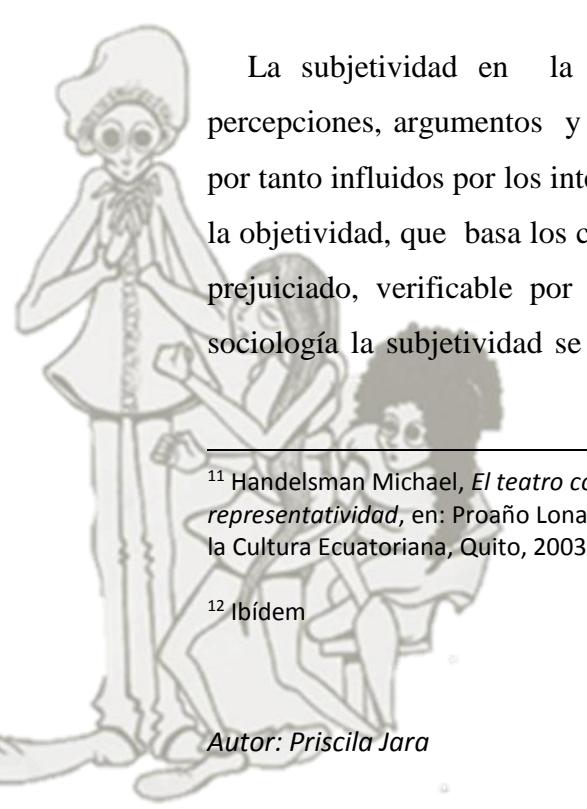
En el caso ecuatoriano, esta relación entre teatro y política la podemos encontrar en el análisis de Michael Handelsman¹¹, quien hace una revisión detenida de la manera en que el teatro de nuestro país ha estado cruzado siempre por sus referencias políticas.

“...la creencia en la posibilidad de un cambio político profundo. Con la creencia de la funcionalidad del arte respecto de los cambios sociales... ”¹²

Por consiguiente respondiendo a la realidad socio-política, con la creación de obras contestatarias, buscando la forma de enlazarlas con el imaginario colectivo en el que se encuentra.

1.5 LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA EN NUESTRO MEDIO

La subjetividad contemporánea se ha representado en el teatro, siendo ante todo la experiencia propia creada por las personas de los mundos que se representan o que se imaginan. Además el teatro, desde Aristóteles, canaliza las emociones humanas dándoles muchas veces una resolución, que se denominaba catarsis.



La subjetividad en la teoría del conocimiento es la propiedad de las percepciones, argumentos y lenguaje basado en el punto de vista del sujeto, y por tanto influidos por los intereses y deseos particulares. La propiedad opuesta es la objetividad, que basa los conocimientos en un punto de vista intersubjetivo, no prejuiciado, verificable por diferentes sujetos. Desde el punto de vista de la sociología la subjetividad se refiere al campo de acción y representación de los

¹¹ Handelsman Michael, *El teatro contemporáneo del Ecuador entre dos milenios: resistencia y representatividad*, en: Proaño Lona, *Antología del Teatro ecuatoriano de Fin de Siglo*, Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2003.

¹² Ibídem

sujetos siempre condicionados a circunstancias históricas, políticas, culturales, etcétera.

Aunque en el mundo actual la catarsis ya no es un fenómeno que el público viva frecuentemente en el teatro no podemos negar que es aún posible para este el identificarse con las emociones representadas por los actores en escena, las mismas que no corresponden a su subjetividad personal, que ha sido dejada de lado; sino a una subjetividad generada desde la creación del personaje por parte del dramaturgo que termina por volverse una subjetividad social en el momento de la representación escénica.

Como señala este texto:

“El arte se basa en la comprensión emocional, en el sentimiento de lo desconocido que se encuentra detrás de lo tangible, y en el poder creador, es decir, el poder de reconstruir en formas visibles o audibles las sensaciones, los sentimientos, las visiones y los estados de ánimo del artista.”¹³

EL ÁNGEL II

En el caso del teatro, este se abre camino hacia el lado sensorial; los movimientos van tomando forma en la escena al igual que una escultura, de igual manera se basan en la construcción que paulatinamente se va hilando en la representación.

Uno de los ejemplos de esta expresión de las emociones en el teatro ecuatoriano, bastante bien desarrollada, se encuentra en la Antología del Teatro Ecuatoriano, preparado por Genoveva Mora.¹⁴ Donde desarrolla a groso modo una recopilación de los primeros referentes del teatro a nivel nacional, el trabajo que

¹³ Juan Carlos de Petre, *El teatro desconocido*, en: CELCIT. Colección Teatro: Teoría y práctica 6, en: <http://www.celcit.org.ar/>

¹⁴ Mora Genoveva (ed.), Antología del teatro contemporáneo ecuatoriano, Ed. CCE Núcleo del Azuay, Cuenca, 2002.

cada grupo va desarrollando y como paso a paso este proceso de creación ha ido madurando y tomando forma hasta la actualidad.

1.6 LA TRILOGÍA DE LA ALPACA AMARILLA: análisis simbólico y estético

Dentro del bagaje de obras teatrales de Isidro Luna, este, se encuentra marcado por tres periodos, como señala Diego Carrasco

“...encontrándose la Trilogía de la Alpaca Amarilla en el segundo y el mas reciente de Luna; se puede decir que la obra nace con la reconstitución del Teatro Quinto Río hacia el 2006”¹⁵

La obra abarca temas con profundo fondo social, y donde nace la etapa de teatro político es el caso de la primera obra EL MURCIÉLAGO DOBLE; obra creada siguiendo las bases de la línea aristotélica, en esta obra, se toca el tema de la verdad como un juego conspirador entre tres personajes y un asesinato de por medio, una verdad que atraviesa con la interpretación que el público pueda captar de ella. La segunda obra EL ÁNGEL EXTERMINADOR II, abarca el tema de la locura y la cordura existiendo entre estos dos, límites tan minúsculos para perder la noción del espacio - tiempo, consciente - inconsciente, además en esta segunda obra aparece la crítica político social ante el fuerte individualismo. Y la tercera obra es “SSSSSEXO”, enfrenta el tema de la sexualidad de una forma sutil pero confrontadora; en la segunda y tercera obra Luna maneja otro tipo de dramaturgia dejando de lado la línea aristotélica y trabajando en una dramaturgia surrealista.

Entrevista a Isidro Luna:

“La trilogía de la Alpaca Amarilla, se encuentra en el segundo momento de Isidro Luna con la práctica teatral con el grupo y las exigencias del mismo, el hecho de que el teatro es una cosa viva que se confronta en cada

¹⁵ Luna, Isidro, “Teatro”, Ed. CCE Núcleo del Azuay , Cuenca, 2010

presentación con lo que esta sucediendo, entonces ahí el Murciélagos Doble, es la obra que marca el giro completo, brutal hacia otra parte, entonces ahí se crea una dramaturgia, lo que viene del pasado es esa marca surrealista absurda, que esta inevitablemente en el teatro de Isidro Luna, pero en un contexto completamente nuevo, por ejemplo, si los personajes del primer periodo estaban en sus mundos personales, privados, íntimos, perversos, en esta etapa los personajes están interpelando, jugando, haciendo guiños al espectador, incluso algunos momentos el espectador termina por ser un personaje atrapado en la lógica, que esta en la obra misma, eso es una característica del Ángel Exterminador II.”¹⁶

El autor expone la construcción de la trilogía como un todo separado, es decir si bien expone el tipo de creación de las mismas, también muestra que cada una de las obras que conforma la Trilogía de la Alpaca Amarilla están relacionadas con un tema que sucede en la cotidianidad, la verdad, la cordura y el tabú forman parte de ese descubrir en el que se encuentra el espectador, en la realidad y la confusión.

Las tres obras de la trilogía se construyen con ese lado crítico que Luna expone y del cual el humano esta inmerso en el diario vivir. Y el significado de la Alpaca Amarilla llega a ser el nombre surrealista que utiliza el autor para describir a la atadura que une las tres obras en un solo compendio preguntas para el público.

Retroalimentando el capítulo primero, me atrevo a inferir que el dramaturgo cuencano Isidro Luna, ha sido un hito en las artes escénicas de nuestra ciudad, aportando positivamente al desarrollo de las mismas a nivel nacional e internacional, puesto que lo que da a conocer al espectador es la realidad social de nuestro medio, mediante el empleo de elementos surrealistas, que de alguna u otra manera demuestran el contexto socio-histórico y político que ha vivido

¹⁶ Luna, Isidro. Entrevista Personal. 7 de abril del 2013. Propiedad de la autora de la tesis

nuestro país. La fusión del ideario colectivo y el arte se refleja claramente en las tres obras de la Alpaca Amarilla, cada una con su propio tinte y su peculiaridad no sin dejar de entrelazarse entre sí.

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara

CAPÍTULO II

El Ángel Exterminador II

2.1 ANÁLISIS ESTÉTICO Y DISCURSIVO DEL ÁNGEL EXTERMINADOR II

La obra juega dramáticamente en su base estructural con dos cosas, primero el tema del adentro y el afuera, donde conforman una interrelación; es un equívoco permanente, no saber si se está en la realidad ó se está en la irrealidad, si se está en la cordura o si se está en la demencia, si se está en la normalidad o en la rareza.

La obra siempre está jugando esa ambigüedad, la misma que va a ser marcada por la dramaturgia, los personajes quieren salir, pero en realidad no quieren salir porque el mundo da miedo, porque el mundo es agresivo, porque hay mas obscuridad y seguridad en donde no me ven; es en segundo lugar una reflexión sobre la violencia, afuera hay violencia, hay individualismo absoluto, hay gente con el tiempo justo y dispuestos a llegar a triunfar, en el texto del Ángel Exterminador II, en la escena cinco del primer acto hay una fuerte connotación de esto:

“Mujer 2. Dicen que afuera...

Hombre. Hay mujeres apiladas en las esquinas.

Mujer 1. Y que la gente las patea al pasar.

Mujer 2. Por el gusto de patearlas.

Hombre. Por el placer de golpearlas.

Mujer 1. ¿A dónde pasa la gente?

Mujer 2. Nadie sabe a dónde va.

Hombre. Hay al final de la ciudad un enorme camal en donde desuellan a la gente.

Mujer 1. ¿Y nadie dice nada?

Mujer 2. Nadie. " 17

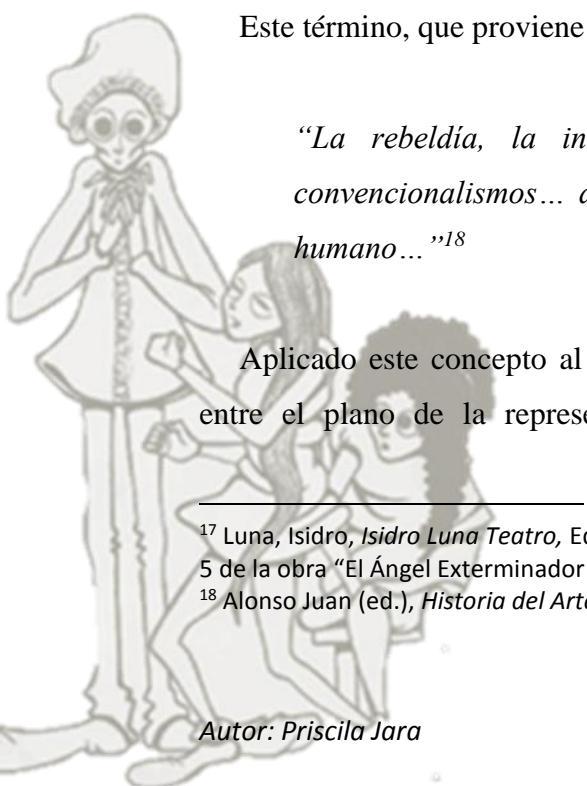
Esta escena es una de las más violentas que se encuentran en el texto; afuera hay violencia, la sociedad prefiere refugiarse en el espacio lúgubre, y esta sale a enfrentar la realidad, entonces opta por el silencio, por la discriminación de no defender a nadie por nada, sin embargo al escapar de la sociedad en el encierro solo se puede enloquecer; en una sociedad tan anormal, como se puede ser normal, finalmente el discurso de la obra se muestra como el mundo está mal, en una mutación constante hacia si mismo, solo hay que abrir los ojos a lo real, cada una de las personas que conforman el colectivo: sociedad, pueden descubrir su tarea en este mundo tan alterado, que llamamos normal.

El mundo donde las personas se acogen en el diario encuentro con las demás, el contenido del texto pretende abrir ese telón entre la obra y el público; lo lógico es que en un mundo tan alterado las personas también se alteren, como diría Baudrillard: “Si el mundo es delirante, hay que tener sobre el mundo delirante, un discurso delirante ” sin duda, si el mundo es delirante la única alternativa que plantea la obra el Ángel Exterminador II es un teatro delirante, y por su puesto que hay mucho delirio

EL ÁNGEL EXTERMINADOR II

2.2 EXPRESIONISMO EN EL TEATRO: el caso del Ángel exterminador II

Este término, que proviene de las artes plásticas, significa:



“La rebeldía, la individualidad y el desprecio de todo tipo de convencionalismos... de una artistas que solo sentían interés por el ser humano... ”¹⁸

Aplicado este concepto al teatro quiere decir que debe existir una distinción entre el plano de la representación, del instante, del actuar, del romper la

¹⁷ Luna, Isidro, *Isidro Luna Teatro*, Ed. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 2010. Escena 5 de la obra “El Ángel Exterminador II”

¹⁸ Alonso Juan (ed.), *Historia del Arte*, Espasa-Calpe, Madrid, 199, p.1294.



irrealidad cotidiana para subyacer ese espacio y habitar la realidad de la escena como tal y el de la expresión de los diálogos en las tablas; esto es, que el teatro está conformado de los textos con sus contenidos y palabras y de las expresiones que van más allá de los diálogos y teniendo sus propios significados.

En los términos de Barba:

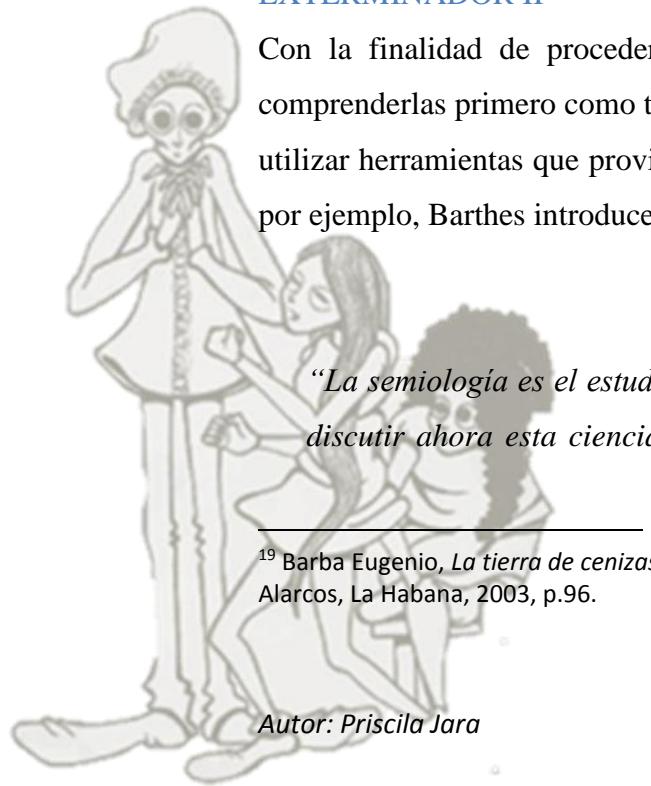
“Lo que me sorprendía, más que la belleza de los espectáculos, era mi incapacidad de comprender. ¿Por qué, como espectador europeo, quedaba hechizado por esos actores a pesar de no entender la historia que representaban ni el sentido de su mensaje, su lengua o las convenciones de su actuación?”¹⁹

Desde luego, la puesta en escena tiene su eje en la dramaturgia que el director propone donde se desarrollan diversos ejercicios y análisis para emprender la creación de la misma, aunque la tendencia es a que la puesta en escena de la obra El Ángel Exterminador II sea expresionista.

EL ÁNGEL EXTERMINADOR II

2.3 ANÁLISIS DEL DISCURSO TEATRAL EN EL ÁNGEL EXTERMINADOR II

Con la finalidad de proceder al análisis de las obras teatrales, tenemos que comprenderlas primero como textos, esto es como discursos; y como tales hay que utilizar herramientas que provienen de este ámbito. En la comprensión de Brecht, por ejemplo, Barthes introduce el enfoque semiótico para su análisis.



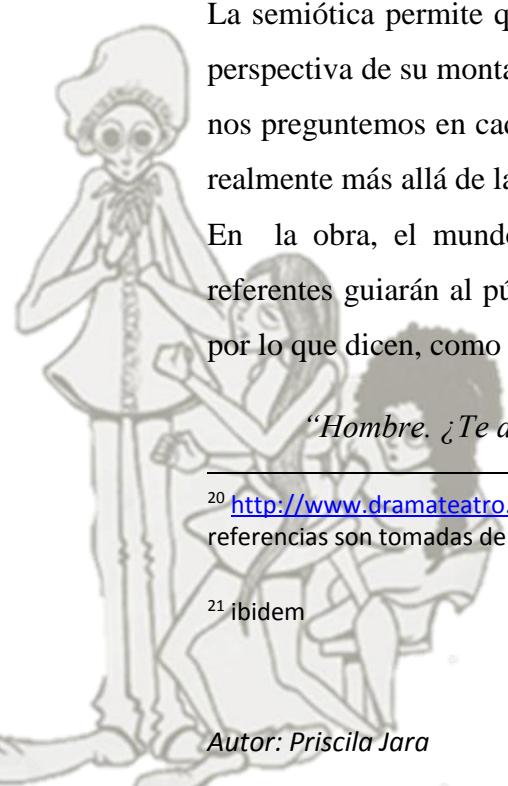
“La semiología es el estudio de los signos y de las significaciones. No quiero discutir ahora esta ciencia propugnada hace cuarenta años por el lingüista

¹⁹ Barba Eugenio, *La tierra de cenizas y diamantes*, en: Barba Eugenio, *Obras Escogidas*, Ed. Alarcos, La Habana, 2003, p.96.

Saussure, y, en general, juzgada como sospechosa de formalismo. Sin dejarme intimidar por las palabras, sería interesante reconocer que la dramaturgia brechtiana, la teoría del distanciamiento, y toda la práctica del Berliner Ensemble referida al decorado y los trajes, plantean un claro problema semiológico, puesto que la dramaturgia brechtiana postula ante todo que, al menos hoy, el arte dramático antes que expresar lo real debe significarlo.”²⁰

Entonces se produce una interrelación de lo más creativa en el teatro, porque se integran dos planos: significado y significante. En cuanto al significante no solo la parte material del signo lingüístico, sino que toda la materialidad del montaje – desde la escenografía hasta la música pasando por la corporalidad del actual- se convierten en el plano significante:

“Es, pues, necesario que exista una cierta distancia entre el significado y su significante: el arte revolucionario debe admitir una cierta arbitrariedad de signos, debe abrir paso a cierto “formalismo”, en el sentido de que debe tratar la forma según un método particular, que es el método semiológico. Todo el arte brechtiano está en contra de la confusión burocrática entre la ideología y la semiología, la cual sabemos muy bien a qué impasse ha conducido.”²¹



La semiótica permite que los textos teatrales no sean vistos únicamente desde la perspectiva de su montaje o de cómo puros motivos de la práctica teatral, sino que nos preguntemos en cada caso qué quieren, qué significan, de qué están hablando realmente más allá de las significaciones literales.

En la obra, el mundo de la locura esta construido lingüísticamente, y estos referentes guiarán al público a percibir que están locos no por lo que hacen, sino por lo que dicen, como señala una parte del texto de la escena 5:

“Hombre. ¿Te acuerdas de mí?

²⁰ http://www.dramateatro.arts.ve/dramateatro.arts.ve_respaldo/direccion/brecht.htm Las referencias son tomadas de esta pagina.

²¹ ibidem

Mujer 2. En tus sueños.

Hombre. ¿En mis sueños?

Mujer 1. En tus sueños me acuerdo de ti.

*Mujer 2. En mis sueños me acuerdo de mí.*²²

El texto denota el juego lingüístico que la dramaturgia del autor permite al actor jugar con cada palabra del texto; es un trazar de varias líneas, un ir y venir por el mismo punto pero desde diferentes partidas.

El discurso que Luna maneja en la obra del Ángel Exterminador II, se basa en una propuesta social contestataria ante una sociedad estilizada por límites de extra realismo, los cuales impiden una visión más allá de los sucesos sociales que ciegan nuestro entorno.

2.4 ANÁLISIS DE INTENCIÓNES

En la obra el texto se divide en dos actos cada uno de ellos cuenta con cinco escenas; para el análisis de intenciones de la obra, se subdividió el texto en treinta fracciones, donde nueve son transiciones cortas; estas se encuentran dentro de las escenas, las cuales rompen la intención anterior para comenzar una nueva.

La creación de estas transiciones nace en el trabajo de mesa donde fueron analizadas y nombradas en conjunto con los actores y su director desde la personalidad y sensibilidad respectiva de cada uno de los personajes en creación y desarrollo.

Estas intenciones ayudan al actor a reconocer las acciones que se deben realizar en escena al igual que los desplazamientos entre los personajes y a nivel individual.

A continuación se presenta la matriz de análisis compuesta por tres columnas en donde en la primera están las intenciones que los actores dieron al texto para llevar al juego al personaje, la segunda columna corresponde al texto de la obra,

²² Luna, Isidro, *Isidro Luna Teatro*, Ed. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 2010. Escena 5 de la obra "El Ángel Exterminador II"

finalmente la tercera destaca los desplazamientos en el espacio escénico de cada uno de los actores.

Estas intenciones ayudan al actor a reconocer las acciones que se deben realizar en escena al igual que los desplazamientos entre los personajes y a nivel individual, cabe recalcar que se tiene que tomó en cuenta la puesta en escena con línea expresionista, la cual juega un papel importante en la construcción de dichas intenciones y accione, ya que los actores pueden realizar muchas propuestas en la creación de la misma

ACTO I

Escena 1

(Manicomio. Todos con ropa de enfermos)

Transición	<p><i>En esta primera escena, la obra da comienzo con el calor del encierro, el calor de la ciudad en medio día.</i></p>	
El Calor	<p><i>Mujer 1:</i> Una ola de calor azota la ciudad. <i>Mujer 2:</i> Un gigante tiene en sus manos una ola de calor y con ella golpea a la ciudad <i>Mujer 1:</i> El sudor pegajoso que se adhiere a la piel. <i>Mujer 2:</i> Como si fueras una mujer engomada que no logra sacarse el pegamento de encima. <i>Mujer 1:</i> Calor atosigante que me impide pensar. <i>Mujer 2:</i> Una fiebre en el cerebro que persigue a cada neurona que se pone en movimiento. <i>Mujer 1:</i> ¡Me sofoco! <i>Mujer 2:</i> Una mano brutal te toma de la nuca y te hunde la cara en una lavacara llena de calor que te penetra en los pulmones. <i>Mujer 1:</i> ¡Me ahogo! <i>Mujer 2:</i> El calor se enrolla en el cuello y te cuelga de la viga más alta.. <i>Mujer 1:</i> Intento mojarme para permanecer fría. <i>Mujer 2:</i> Y ni toda el agua del mundo podrá aplacar el calor que sienten.</p>	A

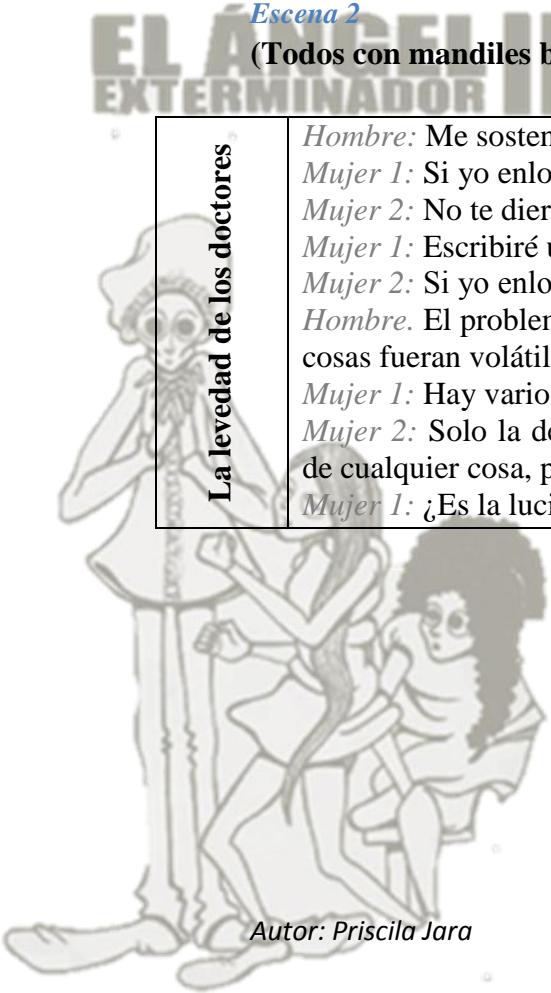
Transición	<p><i>Mujer 1:</i> No hay que tomarlo todo literalmente.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Se me ocurre que tengo frente a mí, un recipiente enorme del que bebo todo literalmente.</p>	B
Espaldas	<p><i>Mujer 1:</i> Si sigues así te voy a cerrar la boca</p> <p><i>Mujer 2:</i> Con un enorme candado al final de un cierre hermético.</p> <p><i>Mujer 1:</i> No me obligues a golpearte.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Te tomo del brazo derecho, lo empujo hacia atrás, lo devuelvo violentamente hacia delante que choque con mi cara</p> <p><i>Mujer 1:</i> Hoy estas imposible</p>	
El Juego del maní	<p><i>Mujer 2:</i> Camino por las calles y me reflejo en la vidrierías de los escaparates y veo cómo a medida que avanzo, una parte de mi desaparece y quedo convertida en nada.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿Sabes lo que comió hoy día?</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Cómo podría si no lo he visto hasta ahora?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Maní comió</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Quién comió a quién?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Si nada existe, ¿cómo pude haber comido maní?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Nada existe...</p>	
En la cola del cine	<p><i>Hombre:</i> Si algo existiera...</p> <p><i>Mujer 2:</i> ... no lo podríamos conocer...</p> <p><i>Mujer 1:</i> ...y si algo pudiéramos conocer...</p> <p><i>Mujer 2:</i> ... No lo podríamos comunicar</p> <p><i>Mujer 1:</i> Si algo existiera...</p> <p><i>Mujer 2:</i> ... no lo podríamos comer...</p> <p><i>Mujer 1:</i> ... y si lo pudiéramos comer...</p> <p><i>Mujer 2:</i> ...No lo podríamos digerir...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Literalmente.</p> <p><i>Hombre:</i> Si algo existiera.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Pero, como nada existe.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ...entonces, al menos nada existe...</p> <p><i>Mujer 2:</i> Insisto.</p> <p><i>Hombre:</i> Por favor, pase Usted primero...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Siga no más...</p> <p><i>Mujer 2:</i> Insisto...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Insista...</p> <p><i>Mujer 2:</i> Por favor, pase Usted primero...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Paso yo primero.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Primero yo paso.</p> <p><i>Hombre:</i> Si algo existiera...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Entonces usted podría pasar primero.</p>	C

El juego del maní 2 <i>Mujer 2:</i> ¿Trajo la bolsa de maní? <i>Mujer 1:</i> Traje la bolsa de maní. <i>Hombre:</i> Traje, la bolsa de maní. <i>Mujer 2:</i> Me encantaría tener de traje una bolsa de maní. <i>Mujer 1:</i> ¿Por qué está usted delante? <i>Mujer 2:</i> Porque usted está detrás. <i>Hombre:</i> Decídanse. <i>Mujer 1:</i> Siga usted primero. <i>Mujer 2:</i> No, no, pase usted atrás. <i>Mujer 1:</i> No puedo, porque hoy es ayer. <i>Hombre:</i> Decídanse. <i>Mujer 2:</i> Se equivoca. Hoy es mañana. <i>Mujer 1:</i> Entonces, si estoy delante es mañana; y si estoy detrás, es ayer. <i>Mujer 2:</i> Y él, ¿ya llegó? <i>Hombre:</i> Si alguien existiera... pero nadie existe. <i>Mujer 1:</i> Así que... <i>Mujer 2:</i> No se necesita de un lugar para estar.	C
Regreso del delirio <i>Mujer 1:</i> ¿Literalmente? <i>Mujer 2:</i> ¿Cómo se está en un lugar literalmente? <i>Hombre:</i> Bastante bien. <i>Mujer 1:</i> Bastante, bien... Hace un calor abrasador. <i>Mujer 2:</i> (Él le abraza) Me figuro colocada encima de una brasa en un tostador que da la vueltas. ¡Qué bien me abrazo! (Se abraza)	

Escena 2

(Todos con mandiles blancos de enfermeros)

La levedad de los doctores <i>Hombre:</i> Me sostengo en la insopportable levedad de la nada. <i>Mujer 1:</i> Si yo enloqueciera no lo podría soportar. <i>Mujer 2:</i> No te dieras cuenta. <i>Mujer 1:</i> Escribiré una carta y diré que si enloquezco, prefiero morir. <i>Mujer 2:</i> Si yo enloqueciera... no sé qué haría. <i>Hombre:</i> El problema no estaba en la levedad del ser. ¡Qué mejor que todas las cosas fueran volátiles, ágiles, que flotaran como mariposas en la tarde cálida! <i>Mujer 1:</i> Hay varios tipos de locura. <i>Mujer 2:</i> Solo la de estos pobres tipos ignorantes de sí mismos, maravillados de cualquier cosa, perversos e inocentes al mismo tiempo. <i>Mujer 1:</i> ¿Es la lucidez una forma de locura?	D
--	--





 <p>La Casa</p>	<p><i>Hombre:</i> Lo insoportable es que la nada sea leve y que podamos sostenernos en ella.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Irás a tu casa este fin de semana?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Tengo turno.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Creo que no te tocaba.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Acabo de cambiarlo.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Por qué? Ya son varias semanas que estás por aquí.</p> <p><i>Mujer 1:</i> No quiero ir a casa.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Allí están los tuyos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> No los siento míos. Se han comenzado a convertir en extraños. Llego y hablan de cosas que no entiendo. Llego y es como si no llegara. Pasan por mi lado sin verme.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Exageras.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Me saludan, me abrazan. Inmediatamente después me olvidan. Cada uno a sus propios asuntos. Termino por quedarme sola.</p> <p><i>Hombre:</i> Vacío interior sutil, gasa delgada que cubre los cuerpos impidiendo que los deseos salgan, gesto apenas visible que detiene el grito. Aquello que queda de nosotros: nada. Queda la nada, esta es su levedad. Después de que todos se han marchado, queda la nada. Luego que el amor ha terminado, queda la nada.</p> <p><i>Mujer 2:</i> En cambio youento las horas que me faltan para irme.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Tu situación es distinta-</p> <p><i>Mujer 2:</i> Es la misma, aunque a mí no me importa.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Entonces no es la misma.</p> <p><i>Mujer 2:</i> También me saludan, también me abrazan, también me olvidan. Gozo del olvido, me tiendo en el sofá a ver la televisión y mientras menos se acuerden de mí, mejor.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Y cuando regresan?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Se sientan conmigo a ver la televisión. Al principio hablamos, comentamos la película. Poco a poco nos metemos en la trama y yo vuelvo a desaparecer.</p> <p>Hombre. Me sostengo, de lo contrario no dejaría de caer por toda la eternidad. Solo la nada me impide extenderme infinitamente por el tiempo. Después de que yo me marche, quedará la nada y yo en ella.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Intentaré cambiar la situación. Pienso sentarme y hablar largamente con ellos.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Me parece un esfuerzo inútil.</p>	D E F
--	---	--



Situación  <i>EL ANGEL EXTERMINADOR</i>	<p><i>Mujer 1:</i> ¿Por qué no habría de tratar de arreglarlo todo?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Por qué apenas abras la boca, los recuerdos desagradables saldrán a la luz, los conflictos de cada uno harán su aparición, las amarguras inundarán el ambiente. La paz precaria del armisticio que es la vida se romperá y empezará la guerra.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Prefiero la guerra.</p> <p><i>Mujer 2:</i> No sabes de lo que hablas.</p> <p><i>Hombre:</i> No saber de lo que se habla es la única alternativa para ponerse hablar. Si nos diéramos cuenta de lo terrible que es emitir sonidos que los otros tratan desesperadamente de oír y de entender sin lograrlo, probablemente nos callaríamos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y tú, ¿qué?... ¡al fin decidiste hablarnos?</p> <p><i>Hombre:</i> Yo no me dirijo a ustedes. Digo lo que quiero decir. Si quieren oigan; si no, tápense los oídos.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Vaya, ¡qué amable!</p> <p><i>Hombre:</i> Estoy harto de estar aquí.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Yo también pero prefiero quedarme.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Soy la única que se siente bien y que, sin embargo, quiere irse.</p> <p><i>Hombre:</i> En casa todos tiemblan cuando me ven atravesar la puerta.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¡No lo imaginaba!</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Qué haces?</p> <p><i>Hombre:</i> Poner orden en el desorden. Revisar las tareas de todos, arreglar los desarreglos de la vida de cada uno, armar la lista de gastos, salir de compras, limpiar el jardín, lavar el carro y hasta hacer el amor.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿En ese orden?</p> <p><i>Hombre:</i> En ese orden</p> <p><i>Mujer 2:</i> A mí no me importa que la casa esté patas arriba.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Yo ni siquiera me doy cuenta cuando estoy patas arriba.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Me lanzo en la cama y me duermo. ¡Qué más da si esta tendida o no!</p> <p><i>Mujer 1:</i> Me deslizo sigilosamente en la cama, esperando que él no se dé cuenta.</p> <p><i>Hombre:</i> Cuando me pongo hablar, lentamente cada uno busca un pretexto para escapar de la habitación y marcharse lo más lejos posible.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Aprenderé tu receta para hacer que se vaya más rápido.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y yo terminaré callándome aún más.</p>
--	---

Escena 3

<p>(Todos en traje de enfermos)Desencuentro</p>	<p><i>Hombre:</i> Me sostengo en la levedad de la nada.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Nada, nada.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Ella sumergida en una piscina profunda nada, nada.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Los enfermeros enfundados en sus mandiles blancos.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Chillando en presencia del macho dominante.</p> <p><i>Hombre:</i> Como si de un do sostenido se tratara.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Ella con su cámara de fotos dentro del agua tratando de captar el instante líquido.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¡Cuidado! Nos están mirando los mandriles blancos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Ella lo abraza.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Y él se quema.</p> <p><i>Hombre:</i> Si me detuviera en el momento en que te abrazo, te darías cuenta que me sostengo en ti.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Porque nada soy para ti.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Porque cuando te marchas, al menos nada queda.</p> <p><i>Hombre:</i> Si prolongara el momento del abrazo, me perdería en ti.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Porque soy un desierto.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Te veo hecho de arena.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Con estas pequeñas dunas.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Y estos oasis de lágrimas.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Recuerdo los hechos de los apóstoles.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¡Atención, que se acercan los mandriles!</p> <p><i>Mujer 1:</i> Has como si no te vieran.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Has como si no me vieran.</p>	<p>F</p>
---	---	----------



Locura

Mujer 1: Húndete en la arena.
Mujer 2: Piérdete en el fondo de la piscina.
Mujer 1: Quédate como una estatua inmóvil.
Mujer 2: Sin hacer el menor movimiento.
Mujer 1: ¿El menor movimiento?
Mujer 2: Seguramente el tercer movimiento.
Hombre: Yo me sostengo... clave de sol, corchea, semifusa, silencio prolongado.
Mujer 1: ¿Habrán descubierto la clave?
Mujer 2: El tesoro está en peligro.
Mujer 1: Tendremos que cambiarlo de lugar.
Mujer 2: No podemos.
Mujer 1: ¿Por qué?
Mujer 2: Nos vigilan.
Mujer 1: Sus ojos desorbitados no cesan de posarse sobre nosotros.
Mujer 2: (*Sacudiéndose unos hipotéticos ojos que tiene sobre la piel*) ¡Uf!
Mujer 1: ¡Qué clave le pondremos!
Mujer 2: Primero que clave
Hombre: (*Entonando una canción cualquiera*) La, la, laaa, larara...
Mujer 1: Nada se puede decir.
Mujer 2: Si algo se pudiera decir...
Hombre: No se podría oír.
Mujer 1: Si algo se podría oír...
Mujer 2: No se podría entender.
Mujer 1: Te digo que hoy vinieron a verme.
Mujer 2: ¿Quién vino a verte?
Mujer 1: Yo no los vi pero sé que vinieron a verme.
Mujer 2: A mí nadie me visita.
Mujer 1: Estoy contenta porque al fin alguien se acordó de mí.
Mujer 2: Estoy contenta porque al fin alguien se olvidó de mí.
Hombre: Do, re, mí..
Mujer 1: Do re me..
Mujer 2: De lado y lado.
Mujer 1: Que quede sabrosa.
Mujer 2: Acaba de pasar...
Mujer 1: ¿Quién?
Mujer 2: Un mandril blanco.
Mujer 1: Me encanta cuando se sumergen en el agua caliente en medio de la nieve.
Hombre: Y en medio de la brutalidad del tercer movimiento, regresa el leimotiv. Viene tu recuerdo en oleadas. No hay lugar a salvo dentro de mí. Y no tengo otra alternativa que sostenerme en la áspera levedad de la nada.

Escena 4

Vamos de ocio

Mujer 1: ¿Salimos?
Mujer 2: ¿Para qué?
Hombre: Para salir.
Mujer 1: Yo quiero salir.
Mujer 2: ¿Para qué?
Hombre: Podemos ir al cine, de compras, a tomar un café.
Mujer 1: Entonces ¿salimos?
Mujer 2: No quiero.
Mujer 1: Te compro la casaca que querías.
Hombre: El celular que hablar solito.
Mujer 2: No quiero. No quiero. No quiero.
Hombre: ¡Por favor!
Mujer 1: Un ratito.
Hombre: Volvemos enseguida.
Mujer 2: Solo si volvemos enseguida.
Hombre. Vamos.
Mujer 1: Vamos
Mujer 2: ¿Cuánto nos demoraremos?
Hombre: Una media hora
Mujer 2: ¿Yo, una media afuera?
Hombre: Veinte minutos.
Mujer 1: Dieciocho minutos.
Mujer 2: Máximo uno.
Hombre: Así no llegamos ni a la esquina.
Mujer 2: Sí, sí, vamos hasta la tienda de la esquina.
Hombre: ¿Y nos regresamos?
Mujer 1: Yo quiero salir.
Mujer 2: Yo no quiero salir.
Hombre: Me voy solo.
Mujer 1: Llévame contigo.
Mujer 2: Llévale contigo.
Hombre: No quiero.
Mujer 1: ¡Por favor!
Mujer 2: ¡Por favor!
Hombre: Te llevo conmigo.
Mujer 2: ¿Y yo me quedo sola?
Hombre: Tú no quieres salir.
Mujer 1: Vamos.

G

Transición	<p>Hombre. Espérame traigo algo de mi cuarto. (<i>Sin moverse</i>)</p>	
Salir	<p><i>Mujer 1:</i> Caminaré largas horas a la orilla del río, después subo al centro, entro en todos los almacenes y termino el día con un largo trago mirando cómo pasa la gente.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Pasa la gente?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Pasa muchísimo.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Y a dónde pasa?</p> <p><i>Mujer 1:</i> No tengo la menor idea.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Estás segura que no se queda?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Nombre que nadie se queda. Todos corren como borregos asustados a sus agujeros.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Tal vez me anime a ir con ustedes.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¡Qué bien!</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Y tú, no te habías ido a traer algo?</p> <p><i>Hombre:</i> Todavía estoy en camino.</p> <p><i>Mujer 1:</i> No te has movido.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Ni un centímetro.</p> <p><i>Hombre.</i> Y sin embargo estoy en camino.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Necesitas que te de cuerda.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Una cuerda larga que le sirva para envolverse.</p> <p><i>Hombre.</i> ¿Estoy cuerdo?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Cuerdísimo</p> <p><i>Mujer 2:</i> Casi eres una soga de tan cuerdo.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿Nos vamos?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Me olvidé mi sombrero.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Me hacen falta mis tabacos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Tengo que avisar a dónde voy.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Paso primero por el baño.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿Nos vamos?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Prende la televisión. Creo que es hora de las noticias.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Seguro dan la serie que me gusta.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Es hora del almuerzo.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Comamos antes de salir.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Una manzana.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Una pera.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Nos vamos?</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Nos vamos?</p> <p><i>Hombre:</i> Espérenme, solo traigo algo de mi cuarto. (No se mueve de su sitio)</p>	

<p><i>Mujer 1:</i> Dicen que afuera...</p> <p><i>Mujer 2:</i> Afuera, nada.</p> <p><i>Hombre:</i> Los hombres hacen pirámides.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Unos sobre otros. Los de abajo apilados en una masa.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Y los de arriba, de pie, derechos.</p> <p><i>Hombre:</i> Dicen que afuera...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Te ponen una etiqueta en la frente.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Te muerden en la nuca.</p> <p><i>Hombre:</i> Dicen que hay alguien que grita.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y todos se inclinan reverentes.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Que en todos los lugares en donde la gente está...</p> <p><i>Hombre:</i> Hay alguien que grita...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y los demás agachan la cabeza.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Dicen que afuera...</p> <p><i>Hombre:</i> La gente va por las calles con los ojos entreeabiertos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y la gente en los autos colgados de extraños aparatos negros.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Dicen que afuera...</p> <p><i>Hombre:</i> Hay un murmullo que no cesa.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Hablan, hablan, hablan.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Nadie entiende lo que los otros dicen.</p> <p><i>Hombre:</i> Nadie oye lo que los otros dicen.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Cada uno lleva dos celulares, uno en cada oreja.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Se hablan y se oyen a sí mismos.</p> <p><i>Hombre:</i> ¡Hola! ¿Eres tú?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Claro que soy yo.</p> <p><i>Mujer 2:</i> No, yo soy yo.</p> <p><i>Hombre:</i> Yo también soy yo.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¡Aló! ¿Quién me habla?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Pedro Pérez</p> <p><i>Mujer 1:</i> Yo también soy Pedro Pérez</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¡Ah! Tú estás en la otra oreja.</p> <p><i>Hombre:</i> Hola, ¡qué bien hablar conmigo mismo!</p> <p><i>Mujer 1:</i> Te quiero muchísimo. (A la otra oreja) Yo también te quiero muchísimo.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Dicen que afuera...</p> <p><i>Hombre:</i> Hay mujeres apiladas en las esquinas.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y que la gente las patea al pasar.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Por el gusto de patearlas.</p> <p><i>Hombre:</i> Por el placer de golpearlas.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿A dónde pasa la gente?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Nadie sabe a dónde va.</p> <p><i>Hombre:</i> Hay al final de la ciudad un enorme camal en donde desuellan a la gente.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Y nadie dice nada?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Nadie.</p> <p><i>Hombre:</i> En un edificio oscuro destripan cuerpos para sacarles los órganos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Y nadie dice nada?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Ninguno.</p> <p><i>Hombre:</i> Ninguno.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Dicen que afuera...</p> <p><i>Mujer 2:</i> ...tengo miedo.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿De qué tienes miedo?</p> <p><i>Mujer 1:</i> De afuera.</p> <p><i>Mujer 2:</i> No se puede tener miedo de afuera.</p>	<p><i>H</i></p> <p><i>Escena</i></p> <p><i>5</i></p>
--	--



Hombre. Yo también tengo miedo.	
Mujer 1. Yo no tengo miedo. Mujer 2. ¿Quieres que te dé cuerda? Hombre. Ya estoy cuerdo sin cuerda. Mujer 1. Más cuerda por favor. Mujer 2. Toma, allí va. Hombre. De este lado está muy larga. Mujer 1. Hala un poco. Mujer 2. Ya casi está bien. Mujer 1. Suelta la cuerda. Hombre. ¿Te acuerdas de mí? Mujer 2. En tus sueños. Hombre. ¿En mis sueños? Mujer 1. En tus sueños me acuerdo de ti. Mujer 2. En mis sueños me acuerdo de mí. Hombre. ¿Me das cuerda? Hombre. Más cuerda por favor.	I

ACTO II

Escena 1

(Las mujeres vestidas de enfermas)

Alpaca	<p><i>Mujer 1:</i> A veces me cuesta tanto esfuerzo este ejercicio que quiero dejarlo. Esto de jugar todo el tiempo a que estoy loca como ellos hasta me parece peligroso, yo también me dejo llevar por sus delirios, por sus invenciones y sus trampas.</p> <p><i>Mujer 2:</i> (Envolviendo un ovillo imaginario) ¡Te lo regalo!</p> <p><i>Hombre:</i> ¡Ay, qué emoción! Un precioso ovillo de lana de alpaca amarilla.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Amarilla? Fucsia.</p> <p><i>Hombre:</i> Perdón. Un precioso ovillo fucsia de alpaca amarilla.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Completamente equivocado.</p> <p><i>Hombre:</i> Un precioso ovillo amarillo de alpaca fucsia.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¡Devuélvemelo!</p> <p><i>Hombre:</i> Iba a tejerme un enorme saco verde.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Estás ciego. Mira, fíjate: si esto no es rojo, qué lo es.</p>	J
Amarilla		



Hombre: ¡Ah! Tienes razón.

Mujer 1. No tengo a dónde ir. También yo estoy prisionera como ellos, solo que ellos no lo saben y yo sí. Cuando me acerco a casa, me doy cuenta de lo lejos que están. No sé si ellos cambiaron o fui yo, o fuimos todos. La cuerda que nos unía de pronto se cortó y cada uno salió disparado en dirección contraria. Su parloteo me parece intrascendente. Sus voces anónimas. Sus miradas imprecisas. Sus bocas desbocadas... ¡Qué digo! Empiezo a contagiarme

Hombre: Cuando era niño, tenía una hermosa alpaca amarilla que se comía la hierba del patio.

Mujer 2: Fucsia.

Hombre: Como llamaba la atención, la gente se acercaba a mirarla y ella les escupía en los ojos. Entonces yo salía de la casa y les gritaba que no la molestaran.

Mujer 2: Roja

Hombre: La pobre alpaca se ponía de todos los colores de las malditas iras que tenía.

Mujer 2: Fantástico para una bufanda de todos los colores.

Hombre: En una noche de luna llena de ruido y de furia cuando un idiota contaba un cuento sin sentido...

Mujer 2: ...ya sé, ya sé... Macbeth...

Hombre: De qué hablas, cómo se te ocurre que le pondría a mi pobre alpaca un nombre tan horrible... imaginarse: Lady Macbeth.

Mujer 2: Quería decir.

Hombre: Mejor no digas nada. Era de noche, qué importa si había o no salido la luna. La pobre ladraba que daba gusto y los vecinos no dejaban de llamar. Salí al patio y la decapité. A la mañana siguiente la trasquilamos.

Mujer 1: Abro la puerta, saludo en voz alta. Corren a mi encuentro. No sé por qué tengo la impresión de que cada vez son más, de que se han reproducido sin mí. No, no. Solo ese que han crecido y llenan más la casa. Me encierro en el estudio y miro a través de la ventana. Afuera mis ojos no dejan de ver a los locos paseándose en el parque. Me impresionan los que se sientan largas horas, días enteros, sin hacer ni un solo movimiento. Me llaman a comer. No tengo ganas

Mujer 2: Cuando era niña tenía una alpaca amarilla.

Hombre: (Le da un golpe) Esa es mi historia.

K

L



<p><i>Mujer 2:</i> Préstame un momento.</p> <p><i>Hombre:</i> Solo un momento.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Cuando era niñas tenía una alpaca amarilla; de noches se volvía fucsia y al amanecer, era roja. A ella no le importaba porque era daltónica.</p> <p><i>Hombre.</i> ¡Daltónica! ¡Qué calumnia! Me consta que distinguía perfectamente los colores.</p> <p><i>Mujer 2:</i> A mí me confesó que te tenía engañado; era daltónica de nacimiento.</p> <p><i>Hombre:</i> Entonces, se lo tiene bien merecido, con lo bien que me queda mi saco de cuero morado de lana de alpaca amarilla.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Y una noche oscura en medio de un silencio impresionante, bajé a verla en el corral y se había marchado sin siquiera dejar una nota de despedida.</p> <p><i>Hombre.</i> Las alpacas amarillas siempre fueron unas ingratas.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Me eché a llorar. Aún no he dejado de llorar. De rato en rato, me viene su recuerdo en oleadas.</p> <p><i>Hombre.</i> Yo, en cambio, no siento nada.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Nada? Ni un poquito de nostalgia.</p> <p><i>Hombre.</i> Nada.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Como se ve que eres daltónico.</p> <p><i>Mujer 1:</i> El día que me toca regresar, ponemos caras largas y alguna que otra lágrima se escapa. Interiormente todos respiramos aliviados, inmóvil para que no se diera cuenta de que yo estaba, me decía a mí mismo: qué hago aquí. Y la respuesta era indudable: nada.</p> <p><i>Mujer 2 y Hombre:</i> Ya ven, les advertimos, ella también es daltónica.</p>	
--	--

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara

Escena 2

Cónyuges <i>Mujer 2:</i> No sé por qué dejo que él haga esto. Consulté con el psiquiatra y me dijo que era un deseo inofensivo y que podíamos darle gusto. Así que le prestó mi mandil de enfermera, le permito que nos observe y que se sienta por unos instantes que él es quien nos cuida. Por lo menos, al regresar se siente menos deprimido. En el fondo, creo que es crear falsas ilusiones y hacer que su delirio empeore. <i>Mujer 1:</i> Mi hombre era un sombrero, lo llevaba siempre en la cabeza. <i>Hombre:</i> Mi mujer era un zapato, cómo me apretaba. <i>Mujer 1:</i> Mi hombre era un búho. <i>Hombre:</i> ¿Y? <i>Mujer 1:</i> Nada más, solo era un búho y punto. <i>Hombre:</i> ¿Nada más? <i>Mujer 1:</i> El tenía ojos de luciérnaga que se apagaban y prendían en la noche mientras yo intentaba dormir. <i>Hombre:</i> (Se acomoda) Yo intentaba dormir.	M
Transición <i>Mujer 2:</i> Falta poco para terminar aquí. Llegaré a casa y me extenderé sobre el sofá. Pondré una de esas viejas películas de terror en donde se aparece una enorme araña que succiona unos hombres tan mal hechos que uno enseguida se da cuenta que son muñecos. Finalmente, las cosas van tan mal hechas que terminas por tener compasión de la araña. Los demás de la casa pasan por la sala, me ven tan concentrada en la película que se queda en silencio. Alguna vez ellos también se ponen a mirar la pantalla, pero esa era otra vida	N



La Visita	<p><i>Mujer 1:</i> Hoy vinieron a verme. <i>Hombre:</i> Se ve en tus ojos un brillo especial. <i>Mujer 1:</i> Estoy contenta porque llegaron todos ellos, no faltó ni uno solo. <i>Hombre:</i> Tu rostro desborda alegría. <i>Mujer 1:</i> Hoy vinieron a verme y yo les di gusto completamente, Me desnudé para ellos, me aproxime, me pare de cabeza, me di las vueltas y así quedé completamente vista. Me miro en el espejo, y todavía me reflejo en sus ojos. <i>Hombre:</i> (Acercándose) Déjame ver, sí, efectivamente allí están, todavía no se han ido de tus pupilas. <i>Mujer 1:</i> ¿Se pudren los recuerdos como las frutas? <i>Hombre:</i> Seguramente. <i>Mujer 1:</i> Entonces, ellos se irán, deshaciendo carcomidos por gusanos. <i>Hombre:</i> Los recuerdos son como manzanas, por fuera las vemos rojas, sabrosas y por dentro están podridas. <i>Mujer 1:</i> Me viene su recuerdo a la mente en oleadas. <i>Hombre:</i> Al galope sobre una alpaca amarilla. <i>Mujer 1:</i> Me viene su recuerdo y no lo puedo evitar. <i>Hombre:</i> Piensa en otra cosa. <i>Mujer 1:</i> ¿En qué puedo pensar? <i>Hombre:</i> En que estás dentro de un manicomio y no te das cuenta de que estás loco. <i>Mujer 1:</i> Pienso que estoy en un manicomio y no me doy cuenta de que estoy loco. <i>Hombre:</i> Y, ¿se fue el recuerdo? <i>Mujer 1:</i> Se aplacaron las olas, la playa está tranquila. Descanso en paz.</p>
Transición	<p><i>Mujer 2:</i> Así empieza el juego, pero esta vez no les daré gusto. Quieren que juguemos juntos, que yo haga de loca y que ellos pretendan curarme. Pero, hoy no quiero. Prefiero quedarme aquí a mirarlos, termina por ser divertido. Me dejo ir, a ratos sigo su conversación, aunque no entienda qué quieren decir. Tal vez hoy noche les suba la dosis y así poder dormir en paz.</p>



Una Noche <p><i>Mujer 1:</i> ¿Te has imaginado alguna vez que abres la puerta y el universo entero ha desaparecido?</p> <p><i>Hombre:</i> He imaginado que vengo de la calle, abro la puerta y me encuentro con un terreno baldío. Inmediatamente los gritos me recuerdan que no es cierto. Lástima.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Una noche se olvidaron de ponerle llave por fuera a mi celda y me escapé. Abrí la puerta de calle y afuera estaba totalmente vacío, negro, casi me caigo en ese agujero negro.</p> <p><i>Hombre:</i> Una noche, era bastante tarde, llegaba de una reunión y empujé la puerta. Me encontré con un enorme agujero negro en el que todavía no dejo de caer.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Has pensado que si pones las manos atrás de tu cuerpo desaparecen? Si no ves las manos, dejan de estar allí. Y tú, si te marchas ¿desapareces?</p> <p><i>Hombre:</i> ¿Has pensado que si pones las manos atrás de tu cuerpo, tu cuerpo desaparece?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Ciento, no me había dado cuenta antes.</p> <p><i>Hombre:</i> Únicamente veo tus manos, te has vuelto la mujer invisible de las manos demasiado visibles. (Ella intenta tocarle) ¡No me toques!</p>	O
Transición <p><i>Mujer 2:</i> Hora de apagar las luces. Basta de alucinaciones. Hoy tendrán una dosis especial de sus medicamentos. Soñarán hasta en lo que no quieren, en un magnífico vuelo sin planeador</p>	P
Fin Del Juego <p><i>Mujer 1:</i> ¿Ya es hora?</p> <p><i>Hombre:</i> Ya es hora.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Tan pronto?</p> <p><i>Hombre:</i> El tiempo pasó rápidísimo.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Ahora es tu turno.</p> <p><i>Hombre:</i> Ahora es mi turno.</p>	



Escena 3

(Los tres enfermeros)

Regreso a la normalidad	<p><i>Hombre:</i> Aquí termina este juego. Lo siento mucho.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Se ponía interesante.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Les tenía preparada una sorpresa.</p> <p><i>Hombre:</i> Será en otra ocasión. Hacerse los locos es peligroso.</p> <p><i>Mujer 1:</i> A mí me queda muy bien.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Yo lo practico todos los días. Mujer 1. Aunque cuesta volver la vida diaria.</p> <p><i>Hombre:</i> Hay que escaparse de alguna manera, desgraciadamente siempre hay que volver.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Yo no quiero volver.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Vamos, vamos, yo sí quiero volver.</p> <p><i>Hombre:</i> De todas formas no hay alternativa.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y si intentamos quedarnos...</p> <p><i>Hombre:</i> Podemos ser confundidos para siempre.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Sería una mala opción?</p> <p><i>Mujer 2:</i> No, pero algún día dejaríamos de fingir y nos pasaríamos del otro lado.</p> <p><i>Mujer 1:</i> ¿Y qué hay al otro lado?</p> <p><i>Mujer 2:</i> El otro lado.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿El otro lado de qué?</p> <p><i>Mujer 2:</i> De la luna.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Quiero irme al otro lado de la luna.</p> <p><i>Mujer 2:</i> No existe, porque si no la vemos, no existe.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Habrá que estar callados.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿A quién podríamos contarle?</p>	Q
Transición	<p><i>Hombre:</i> A cualquiera, son de esas verdades que hay que decir las porque nadie las cree. Después estamos autorizados a mentirles.</p>	



Autor: Priscila Jara

Melancolía	<p><i>Mujer 1:</i> Por más que pasen los días, jamás me olvidaré de este lugar. <i>Mujer 2:</i> ¡Tan maravilloso! <i>Mujer 1:</i> ¡Qué largos los días! <i>Hombre:</i> ¡Qué cálidas las horas! <i>Mujer 2:</i> ¡Cuán dulces los abrazos! <i>Mujer 1:</i> Y esos silencios como amortiguadores gigantescos impidiendo que sintamos cualquier movimiento. <i>Hombre:</i> Y mi lana verde de alpaca amarilla. <i>Mujer 2:</i> ... que en realidad era mía. <i>Mujer 1:</i> ... que fue decapitada. <i>Mujer 2:</i> Me gustaba pasearme montada en ella por las veredas vacías en donde las hojas del verano se amontonaban. <i>Mujer 1:</i> Y a mí me gustaba verte deambular en la alpaca amarilla sin cabeza. <i>Hombre:</i> ¡Qué emoción fue trasquilarla! <i>Mujer 2:</i> Lavar su lana. <i>Mujer 1:</i> Hilar en una rueca escondida en el patio trasero. <i>Hombre:</i> Tejer mi saco de lana roja de alpaca amarilla. <i>Mujer 1:</i> Y cuando estaba terminada se volvía de todos los colores. <i>Mujer 2:</i> Una bufanda de todos los colores. <i>Hombre:</i> ¡Ay, se nos van a podrir los recuerdos! <i>Mujer 1:</i> Siento sus fermentos por dentro. <i>Mujer 2:</i> Los gusanos me suben por el intestino.</p>	R
Transición	<p><i>Mujer 1: (Como si oyera algo) Creo que mi hombre me llama, mi sombrero tiembla.</i></p>	S
Despedida	<p><i>Mujer 2:</i> Hora de cerrar. <i>Hombre:</i> Hora de marcharse. <i>Mujer 1:</i> Definitivamente. <i>Mujer 2:</i> Para no volver jamás. <i>Hombre:</i> Tal vez regreso a echar una última mirada. <i>Mujer 1:</i> Puedes convertirte en estatua de sal. <i>Mujer 2:</i> Y te lamerían los perros. <i>Hombre:</i> (Los tres avanzan hacia el público) ¿Salimos? <i>Mujer 1:</i> No estoy seguro. <i>Mujer 2:</i> ¿Ellos lo saben? <i>Mujer 1:</i> No se han dado cuenta. <i>Mujer 2:</i> Lo saben pero prefieren ignorarlo. <i>Mujer 1:</i> Tenemos que decirles. <i>Hombre:</i> No es nuestra obligación. <i>Mujer 2:</i> Si no lo hacemos, nos veremos obligados a quedarnos aquí. <i>Mujer 1:</i> ¿Quién les dice? <i>Mujer 2:</i> Yo no. <i>Mujer 1:</i> Yo tampoco.</p>	S

Escena 4

Buscando a la Alpaca	<p><i>Hombre:</i> Escapó.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Se fugó.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Busqué en todas partes y no la encontré.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿Estará en el patio de atrás?</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Habrá subido a la buhardilla?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Se metió en la cocina.</p> <p><i>Hombre:</i> Estará en medio de la ropa lavada.</p> <p><i>Mujer 2:</i> En el cuarto de la enfermera.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Debajo de la mesa.</p> <p><i>Hombre:</i> Encima de tu cabeza.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Pegada a tu espalda.</p> <p><i>Mujer 1:</i> En tus bolsillos.</p> <p><i>Hombre:</i> Abre la boca.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Abre los ojos.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Muéstrame las orejas.</p> <p><i>Hombre:</i> No está.</p> <p><i>Mujer 2:</i> No está.</p> <p><i>Mujer 1:</i> No está.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿A dónde se habrá ido?</p>	T
defectos de la Alpaca	<p><i>Mujer 2:</i> ¿Qué me haré yo sin mi alpaca amarilla?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y yo, sin mi lana verde.</p> <p><i>Hombre:</i> Y yo, sin mi saco de lana azul de alpaca amarilla.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Y yo, sin sus patitas caminando por mi espalda.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Y yo, sin su aliento cálido.</p>	

EL ÁNGEL
EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara

	<p><i>Hombre:</i> Y yo... ¿yo qué? En realidad a mi no me importa.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Estabas celoso.</p> <p><i>Hombre:</i> ¿Yo celoso?</p> <p><i>Mujer 2:</i> Él me quería.</p> <p><i>Hombre:</i> Yo no.</p> <p><i>Mujer 2:</i> El me cuidaba.</p> <p><i>Mujer 1:</i> El era todo para mí.</p> <p><i>Hombre:</i> Yo era nada para ti.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Me dormía abrazado a su cuello.</p> <p><i>Mujer 1:</i> En mis largas conversaciones con él...</p> <p><i>Hombre:</i> Jamás decía nada.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Tú no tenías oídos para escucharla.</p> <p><i>Mujer 1:</i> Estaba sordo a sus súplicas.</p> <p><i>Hombre:</i> Era muda.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Su lenguaje indirecto...</p> <p><i>Mujer 1:</i> El matiz de su mirada...</p> <p><i>Hombre:</i> Sordomuda.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Su aire elegante...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Su porte altivo...</p> <p><i>Hombre:</i> Si era patoja.</p> <p><i>Mujer 2:</i> Su mirada penetrante...</p> <p><i>Mujer 1:</i> Que te penetraba hasta las entrañas...</p> <p><i>Hombre:</i> Si era bizca. A mí me da igual que se haya ido.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Cuándo volverá?</p> <p><i>Mujer 1:</i> Ya empiezo a extrañarla.</p> <p><i>Mujer 2:</i> ¿Cuándo volverá?</p>	U
C	<p><i>Mujer 1:</i> Yo me voy.</p>	

EL ÁNGEL EXTERMINADOR II



Autor: Priscila Jara

V

Hombre: ¿A dónde?
Mujer 2: A comprarme otra alpaca amarilla.
Mujer 1: Ya no venden.
Hombre: La fábrica quebró.
Mujer 1: Ni los repuestos se encuentran.
Mujer 2: Igual me largo a buscarla. ¿Vienen conmigo?
Mujer 1: ¿Yo? Creo que no.
Hombre: ¿Yo? Creo que sí.
Mujer 2: Vamos. (Se quedan inmóviles)
Mujer 1: Yo abro la puerta.
Hombre: Yo busco las llaves.
Mujer 2: Yo abro el garaje.
Mujer 1: Yo contesto el teléfono.
Hombre: Si no está sonando.
Mujer 1: No importa. De todas maneras contesto. ¿Hola?
Hombre: ¿Quién llama?
Mujer 2: ¿Qué dicen?
Mujer 1: Nada, porque no ha sonado el teléfono.
Hombre: Yo voy detrás de ustedes.
Mujer 2: Yo primera.
Mujer 1: Yo segunda.
Hombre: Yo tercero. No, no. Mejor delante.
Mujer 2: Tú detrás.
Mujer 1: No me gusta ser la última.
Hombre: Sigue tú.
Mujer 2: Despues de ti.
Mujer 1: Luego de ustedes.
Hombre: Me duele la cabeza.
Mujer 2: Tengo una acidez en el estómago.
Mujer 1: ¡Qué dolor de espalda!
Hombre: Me late como si me fuera a estallar.
Mujer 2: Me perfora el vientre.
Mujer 1: No me puedo mover.
Hombre: ¿Y ahora?
Mujer 2: ¿Qué?
Mujer 1: Sí, ¿qué?
Hombre: ¿Saldremos a buscarla?



Autor: Priscila Jara



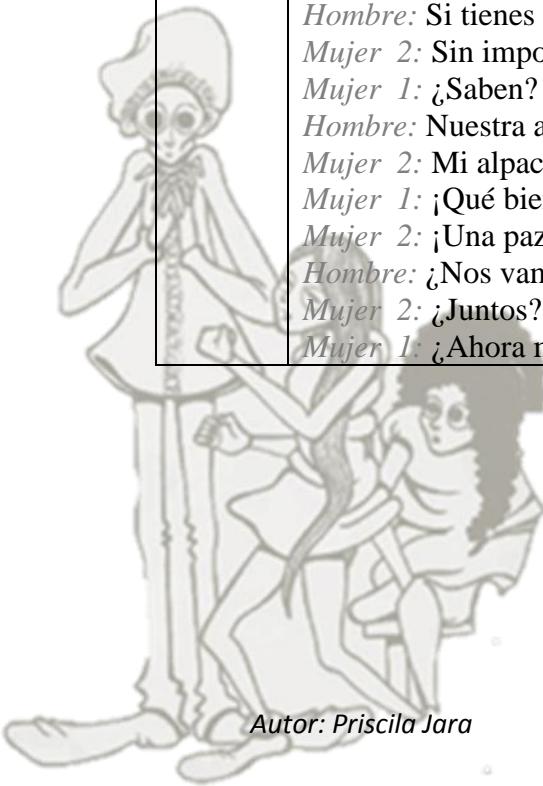
Escena 5

(Durante toda esta escena, a pesar de los reiterados anuncios de marcharse ninguno hace el menor gesto de salir)

Displicencia de la banalidad	<p><i>Mujer 2:</i> Salúdeme a su hermano. <i>Mujer 1:</i> Abrácame a su tío. <i>Hombre:</i> Bese a su abuela. <i>Mujer 2:</i> Ha sido un gusto... <i>Mujer 1:</i> Un placer... <i>Hombre:</i> Una satisfacción...</p>	W
Displicencia a la banalidad	<p><i>Mujer 2:</i> Con ustedes la tarde está garantizada. Tengo que dejarles. Los trámites bancarios me esperan. <i>Mujer 1:</i> Estaré atenta al teléfono. <i>Hombre:</i> ¿No sales con nosotros? <i>Mujer 1:</i> ¿A buscar a la alpaca amarilla? <i>Hombre:</i> ¿Alpaca amarilla? ¿De qué hablas? <i>Mujer 2:</i> Jamás supimos de ella. <i>Mujer 1:</i> ¿Qué les pasa? Nuestra alpaca amarilla de ojos grandes y mirada vidriosa. <i>Hombre:</i> ¿No era un borrego? <i>Mujer 2:</i> ¿Se parecía a un ciempiés? <i>Mujer 1:</i> ¿A qué juegan? No se hagan los inocentes. <i>Hombre:</i> Déjame ver... <i>Mujer 2:</i> Sí, déjame ver... <i>Hombre:</i> No veo nada. <i>Mujer 2:</i> Yo tampoco. <i>Mujer 1:</i> Hasta ayer estaba con nosotros. <i>Hombre:</i> Te imaginas. <i>Mujer 2:</i> Lo habrás soñado. <i>Hombre:</i> Ha sido un gusto verles. <i>Mujer 2:</i> Asómense por casa un día de estos. <i>Mujer 1:</i> (Para sí mismo) ¿Y si regresa herida? <i>Hombre:</i> Se hace tarde. <i>Mujer 2:</i> Demasiado tarde.</p>	X Y
Transición	<p><i>Mujer 1:</i> Atropellada, cruzada por largos puñales, pateada en el suelo sin misericordia. <i>Hombre:</i> Empezó a llorar. <i>Mujer 2:</i> Y no encuentro mi paraguas. <i>Mujer 1:</i> Encarcelada, sometida a interrogatorio: ¿Y usted por qué es diferente? ¿Cómo se atreve a ser amarilla? Aquí solo se permiten animales grises.</p>	Z

Cómodos con la locura

Hombre: Cae una tormenta.
Mujer 1: Ella sin voz, ella sola, ella en silencio. Un fiero zapato en su rostro, un puño brusco en su vientre, un manotazo en su cara.
Hombre: Me estarán esperando.
Mujer 2: Quedé en llegar antes de la cinco.
Hombre: Hágase a un lado.
Mujer 2: Déjeme pasar.
Hombre: No sea impertinente.
Mujer 2: Quítese de mi camino. No ve que tengo que irme.
Hombre: Lárguese.
Mujer 2: ¡Qué carácter!
Mujer 1: Su sangre por las alcantarillas... ¿Qué esperaN para irse?
Hombre: ¿Nosotros?
Mujer 2: ¿Nosotros?
Hombre: Nunca dije que me iría.
Mujer 2: Aquí estoy bien.
Hombre: Se siente el calor del hogar.
Mujer 2: La calma, la serenidad.
Hombre: De aquí somos.
Mujer 2: Aquí queremos quedarnos.
Mujer 1: Bueno, adiós, me marcho.
Hombre: ¿Tú? ¿A dónde?
Mujer 2: A buscar la alpaca amarilla...
Mujer 1: A donde me dé la gana.
Hombre: Afuera...
Mujer 1: ¿Afuera?
Hombre: Yo no estaría tan seguro.
Mujer 2: Me asaltaría una duda.
Hombre: Y si te topas con un zapato en tu rostro.
Mujer 2: Con un puñal en la espalda.
Hombre: Y si tienes que agachar la cabeza...
Mujer 2: Sin importar lo que te digan.
Hombre: Si tienes que obedecer.
Mujer 2: Sin importar lo que te manden.
Mujer 1: ¿Saben? Compuse una canción para mi alpaca amarilla.
Hombre: Nuestra alpaca amarilla de nylon transparente.
Mujer 2: Mi alpaca de brea, de asfalto, de cemento.
Mujer 1: ¡Qué bien se está aquí!
Mujer 2: ¡Una paz infinita me invade!
Hombre: ¿Nos vamos?
Mujer 2: ¿Juntos?
Mujer 1: ¿Ahora mismo?



2.5 CONSTRUCCIÓN DE PERSONAJES

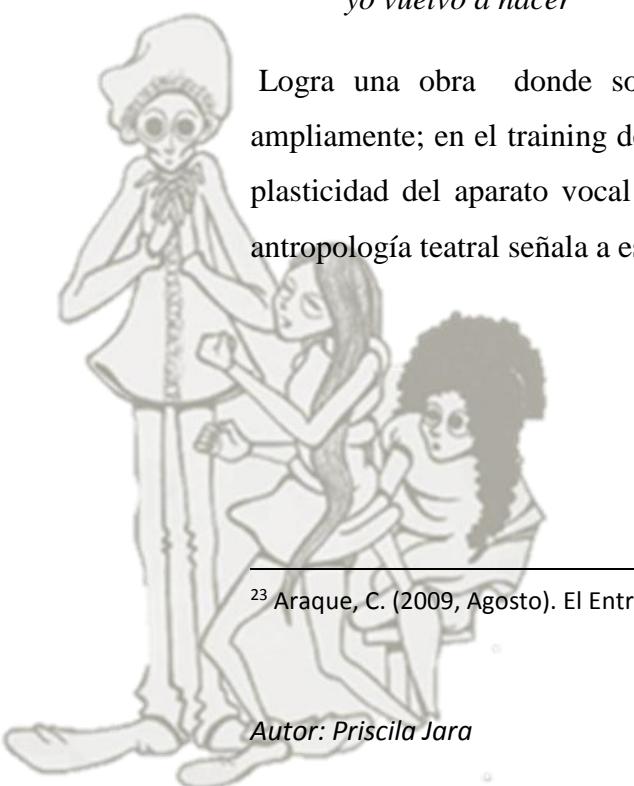
Los personajes son construidos en base a las características que los actores encuentran en el trabajo diario, con ellos, dicha estructuración de los personajes de la obra se maneja tomando en cuenta que cada actor interpreta a dos personajes, al médico y al enfermo. En un principio se construye como base principal un 'training' el cual es dirigido por la autora de este proyecto de tesis, es tomado como técnica de entrenamiento, el mismo que consiste en una preparación diaria para llegar a conseguir que en la construcción, el actor llegue a cubrir corporalmente la necesidad del personaje

“Es preparar el cuerpo, la voz y las emociones de forma adecuada para la práctica de una actividad escénica. (...) es la búsqueda de un método y de un estilo que nos obliga a transformar en el escenario hábitos cotidianos para convertirlos en comportamientos extraordinarios”²³

Para esta construcción se toma como referente a Jersey Grotowski, quien en la década de los setenta, construye una forma diferente de concebir un teatro de despojo, o teatro que deja para construir, crear, vivir; desde donde el mismo autor señala

“El actor vuelve a nacer, no solo como actor sino como hombre y con él yo vuelvo a nacer”

Logra una obra donde solo habita el actor y el espectador, mostrándose ampliamente; en el training de construcción de los personajes el cual se utiliza la plasticidad del aparato vocal y el respiratorio, en cuanto a Eugenio Barba y la antropología teatral señala a esta como



²³ Araque, C. (2009, Agosto). El Entrenamiento como Base Actoral, *Calle14*, 3, p.117 – 119

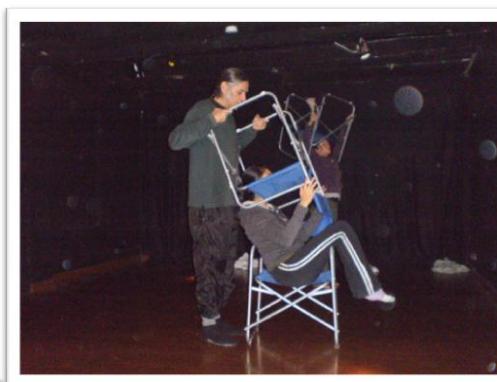
“La antropología teatral, por consiguiente, estudia el comportamiento fisiológico y socio-cultural del ser humano en una situación de representación”²⁴

A esta situación, Barba señala al teatro oriental como punto de partida donde se suman varios conceptos con los cuales el actor puede emprender el comienzo del entrenamiento actoral, siendo estos el principal en el cuerpo del actor el *hippari hai*²⁵, que son las fuerzas que se encuentran en sentido opuestas; mientras que de Antón Chejov utiliza los estímulos externos e imaginarios, los que disparan las emociones; el punto de partida se encuentra indiscutiblemente desde la descripción visual de la imagen, hasta activar todo un complejo proceso psicofísico.²⁶



EL ÁNGEL EXTERMINADOR

Fuente Fotográfica: Autora de la Tesis



Fuente Fotográfica: Autora de la Tesis

²⁴ Barba Eugenio, *El arte secreto del actor*, Ed. Pórtico de la Ciudad de México, México DF, 1990, p. 18

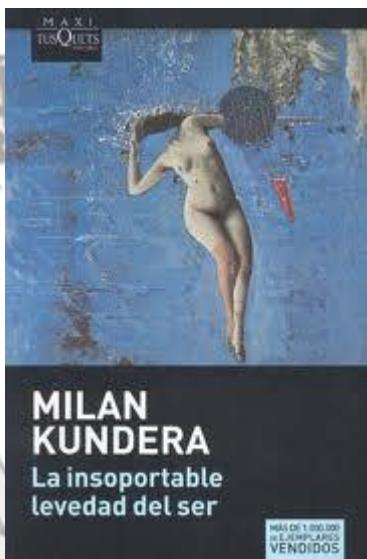
²⁵ Ibídem

²⁶ Michael Chekhon, Lección para actores profesionales, (Ed. Deirdre Hurst) Newton York, 1985.



Fuente Fotográfica: Autora de la Tesis

2.6 REFERENTES ESTÉTICOS



La obra cuenta con varios de elementos llamados Hipertextuales, muchas referencias culturales filosóficas, que están en la obra donde no necesariamente el público las tiene que saber pero que sin embargo existen. Las referencias como la del Asesinato del Marat-Sade de Peter Weiss, quien se inspiró en el Teatro de la Crueldad impulsado por Antonie Artaud; de igual manera existen referentes del filósofo llamado Gorgias en su obra Sobre la naturaleza o el No ser, obra en la cual el autor

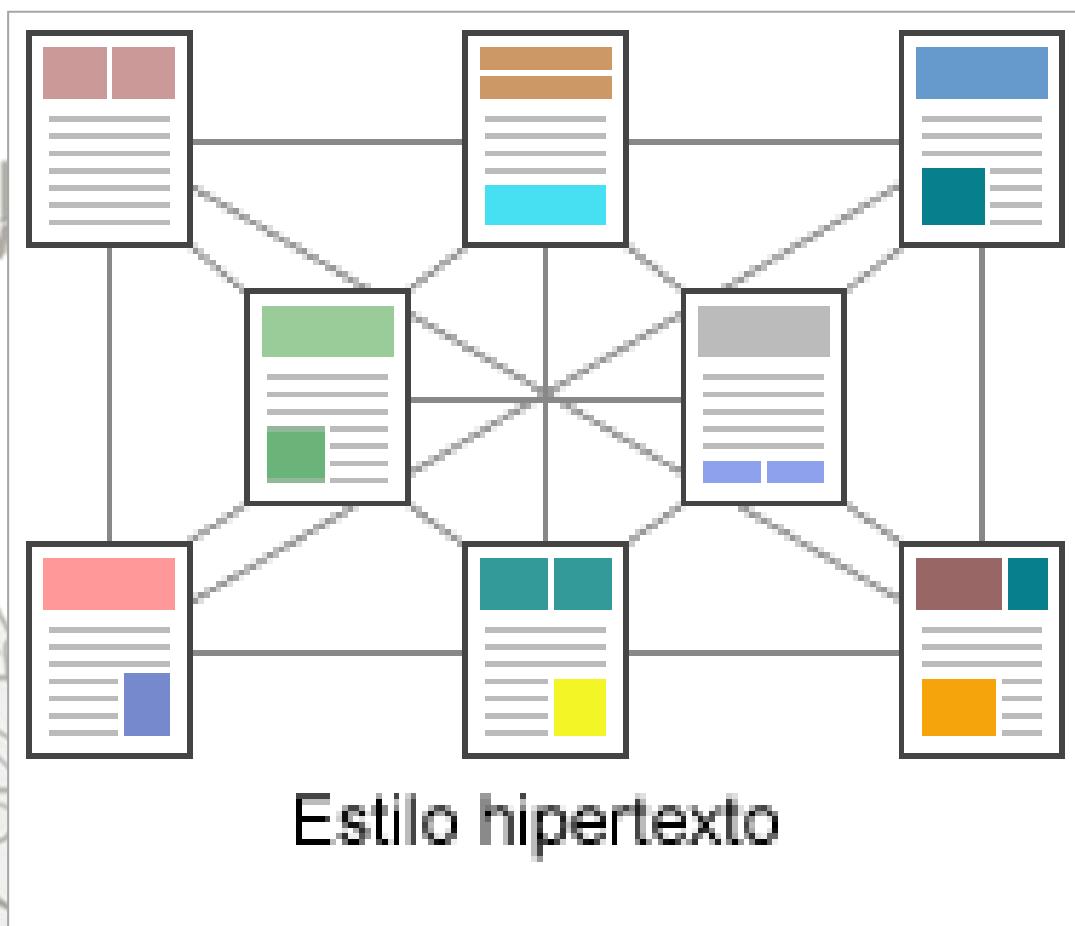
despliega tres argumentos: 1. Nada Existe, 2. Aún en el caso de que algo existiera es inaprehensible para el hombre y 3. Aún cuando fuera aprehensible, no puede ser comunicado ni explicado a otros. También el referente de la obra La levedad del ser de Milan Kundera, la obra el Rinoceronte de Eugéne Ionesco donde se parte que el teatro de este autor es un deseo de la ruptura lógica, y la obra 1984 de

George Orwell esta última referencia es muy importante ya que constituye una sociedad absolutamente totalitaria en la que el gobierno logra tener un control sistemático sobre cada individuo.



Esta tecnología de información ha sido defendida y elogiada debido a las grandes ventajas que proporciona; sin embargo no todos los hipertextos que se han implementado y están disponibles en distintas plataformas e instalaciones cumplen cabalmente con todas las expectativas de los usuarios.

Un sistema hipertexto, en términos ideales, debe cumplir con las siguientes características:



- Debe proveer un medio adecuado para organizar y presentar información poco o nada estructurada, no ajustada a esquemas tradicionales y rígidos como es el caso de las bases de datos. Pueden utilizarse esquemas jerárquicos para la utilización de sistemas de documentación de texto tradicionales, muy organizados o simplemente creando estructuras de redes con poco o ningún atributo de precedencia.
- Tener asociada una interfaz de usuario muy intuitiva, pues se pretende imitar el funcionamiento de la mente humana, haciendo uso de modelos cognitivos, por lo que el usuario no debería realizar grandes esfuerzos para obtener la información requerida.
- La información se encuentra distribuida y puede ser accesible en forma concurrente por varios usuarios, por lo tanto es un ambiente compartido.
- Tiene asociados varios mecanismos de recuperación y búsqueda de información a través de las navegaciones, ya sean dirigidas o no dirigidas.

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara

CAPÍTULO III

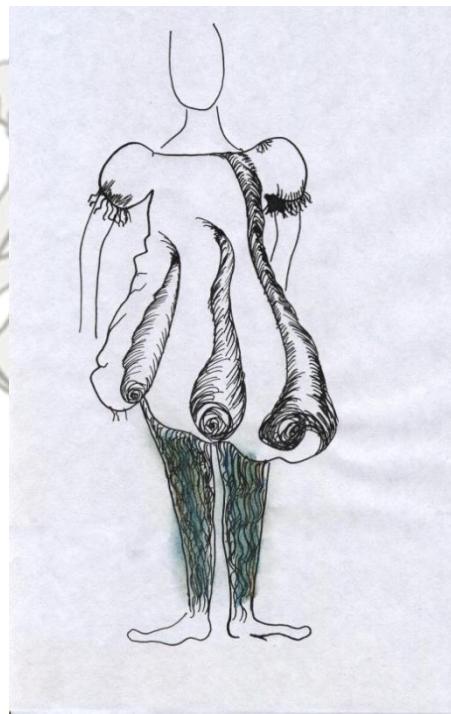
Montaje Expresionista de la obra El Ángel Exterminador II

En este capítulo se encuentran definidos los procesos que se siguen para el montaje final de la obra, en cuanto a los personajes construidos, la escenografía que se utiliza, la iluminación y las luces como parte importante de la puesta en escena, los mismos que son propuestos y dirigidos por la autora de este proyecto de tesis, valiéndose de los referentes que se detallan en el siguiente capítulo.

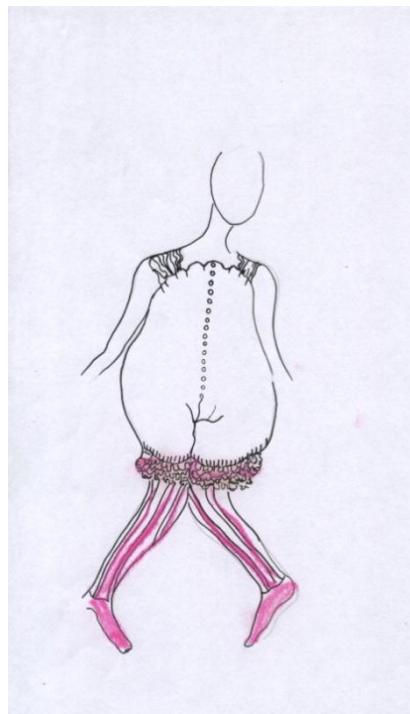
3.1 PERSONAJES

“En cuanto al personaje, en el teatro se diferenciaría de la persona porque ésta conserva los rasgos medios y participa como sujeto en acciones que podríamos catalogar de episódicas. No logra una pronunciada individualización”.

Para la construcción de los personajes, se trabaja los ejes de movimiento, construir una cuadricula con el cuerpo, ser mas conscientes de su estructura somática, en cuanto a la construcción de la estructura de voz, se manejan los resonadores de voz, una técnica muy Grotowskiana. La construcción de la obra es expresionista y en cuanto al desarrollo de los personajes en escena es constructivista dados los trazos geométricos que se desarrollan en cuanto a la ubicación de los personajes en escena; entendiendo que el constructivismo fija mucho sus parámetros en lo que se refiere a la geometría y limpieza de los movimientos.



AUTOR: Priscilla Jara

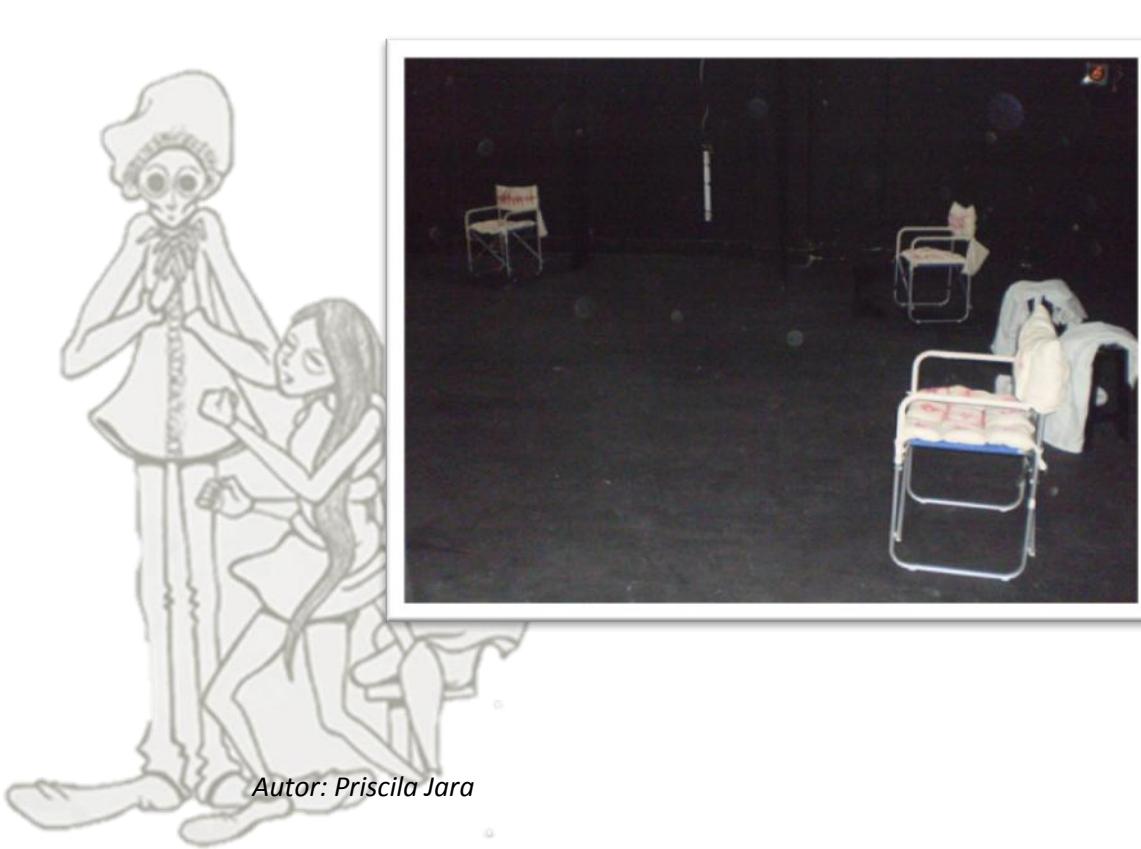


3.2 ESCENOGRAFÍA

En la obra El Ángel Exterminador II, es una propuesta dirigida por la autora de este proyecto de tesis, en donde la escenografía se maneja con una línea minimalista la misma que deja el espacio escénico para la interpretación de los actores, donde tiene prioridad y relevancia total la actuación como tal y el trabajo corporal en escena; la escenografía guarda una distancia y a la vez un acercamiento con los personajes, esta dualidad conspira con el juego de los dos personajes el loco y el médico en escena, además el siguiente elemento que ayuda a que la misma juegue un papel relevante en la obra como tal es la iluminación; la escenografía se encuentra conformada por tres sillas color blanco y tres elementos con el que cada personaje maneja durante toda la obra, los cuales se describen de la siguiente forma:

- Mujer 1: Caleidoscopio
- Mujer 2: Abanico
- Hombre: Bolígrafo

EL ÁNGEL EXTERMINADOR II



Autor: Priscila Jara

Fuente Fotográfica: Autora de la tesis



Fuente Fotográfica: Autora de la tesis

3.3 LUCES

La iluminación de la obra, conforma una parte muy importante porque es la parte que da ambientes a la obra, con callejones de luz, luces puntuales; estas luminarias establecen los momentos dramáticos de la obra. La dramaturgia de la obra no establece apertura ni cierre, en los diálogos, no tiene una guía dramatúrgica por tanto la misma se concibe como más de un punto de vista de imágenes.

El Ángel Exterminador II está basada en la obra del pintor Paúl Klee, quien pertenece a la vanguardia expresionista y sus obras son combinaciones de colores cálidos; así pone en relevancia la parte visual donde la iluminación traslada al público a los diferentes niveles y el juego de los dos personajes, de igual manera es marcada por la iluminación mediante ambientes que el público irá reconociendo y condicionándose a los mismos



Autor: Priscila Jara



Fuente Fotográfica: Autora de la tesis



Fuente Fotográfica: Autora de la tesis



Fuente Fotográfica: Autora de la tesis

3.4 MÚSICA

La música que se utiliza dentro del teatro, participa como un elemento importante en cada puesta en escena, ya que pone el tinte original de relevancia en la misma siendo los sonidos, tonos y melodías los cuales llevan al actor a introducirse en un diferente estado de ánimo o convertirlo en otro personaje, y al público trasladándolo a otro espacio dentro de la obra o dentro del mismo personaje.

En el caso de la obra El Ángel Exterminador II, los tracks de sonido son creación original de Ismael Molina, quien fusiona sonidos de instrumentos como: batería, bajo, piano, triángulo, y la mezcla de sonidos computarizados. La música de la obra está conformada por diez tracks, los cuales fueron nombrados de la siguiente manera por su creador, desde el punto de su percepción en cada ensayo de la obra.

Tracks:

- Espejos
- Cuatro Colores Invertidos
- Torque
- La rayuela del Julio
- El viaje de los Elefantes
- Polo Este
- Campanario
- Tres Hipotálamos Juntos
- El Jardín de las Hadas
- Laberintos

Para dicha creación señala Molina, trabajo desde mirar a los actores en el momento de realizar el training, hasta el momento de la actuación.

“...fije toda mi atención al calentamiento previo, al apropiamiento de los personajes por parte de los actores y al juego que realizaban previo al pase de la obra (...) todo aquello me llevo a construirme sonidos para la obra”

“...fijé toda mi atención al calentamiento previo, al apropiamiento de los personajes por parte de los actores y al juego que realizaban previo al pase de la obra (...) todo aquello me llevó a construirme sonidos para la obra”²⁷



3.5 PUESTA EN ESCENA

La puesta en escena, al igual que una obra de teatro se compone de muchos factores que al final serán uno solo en la escena in situ. En el caso de la obra El Ángel Exterminador II, se construye de una línea expresionista, la misma que se desarrolla en un “cubo abierto”.

Los tres personajes en escena, utilizan desplazamientos de formas geométricas en el espacio, juegan con formas triangulares, lineales y diagonales; de igual forma utilizan las mismas figuras y desplazamientos para el manejo de la escenografía en el caso de las sillas; cada actor regresa al trabajo que realizó anteriormente utilizando el mapa personal que trazo para su desplazamiento el mismo que le permite desplazarse entre los demás actores para la representación.



Fuente Fotográfica: Autora de la tesis

²⁷ Molina, Ismael. *Creación de la Música del Ángel Exterminador II*, Voz del Autor. Grabadora. Cuenca, 2013.

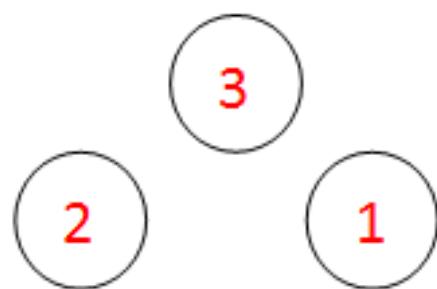
Descripción de los personajes por cada cuadro:

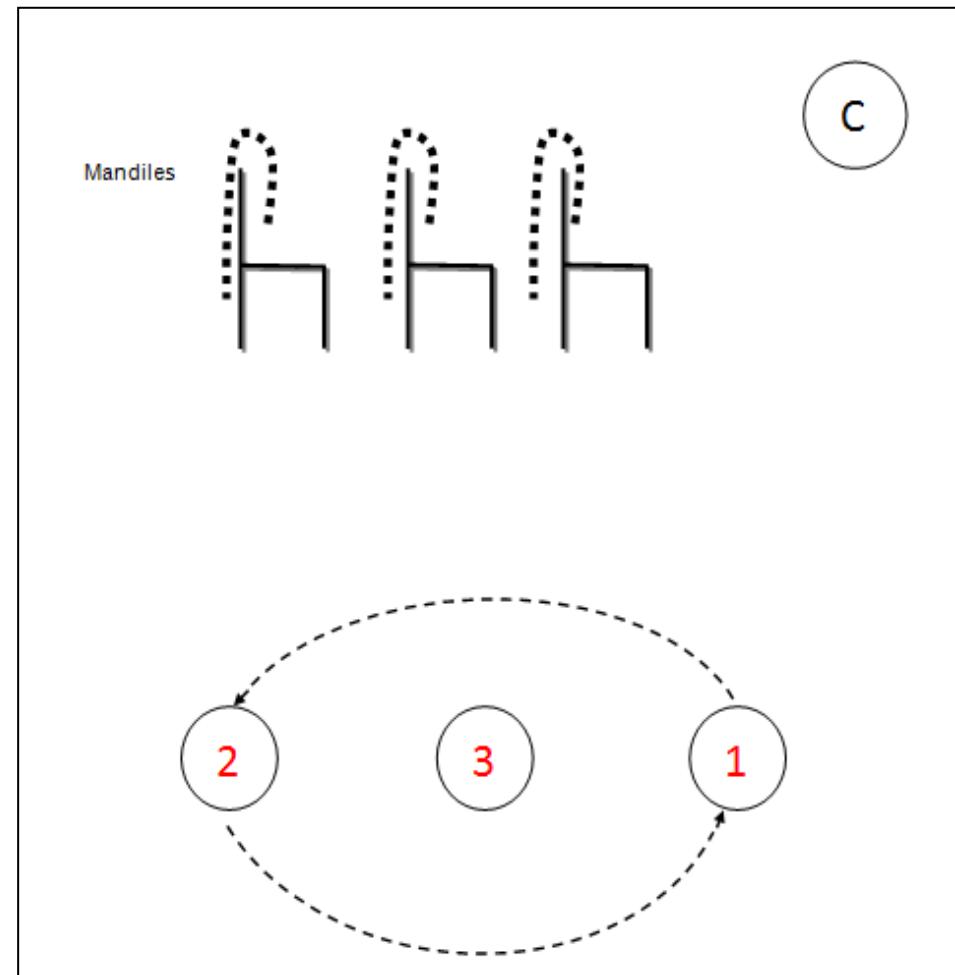
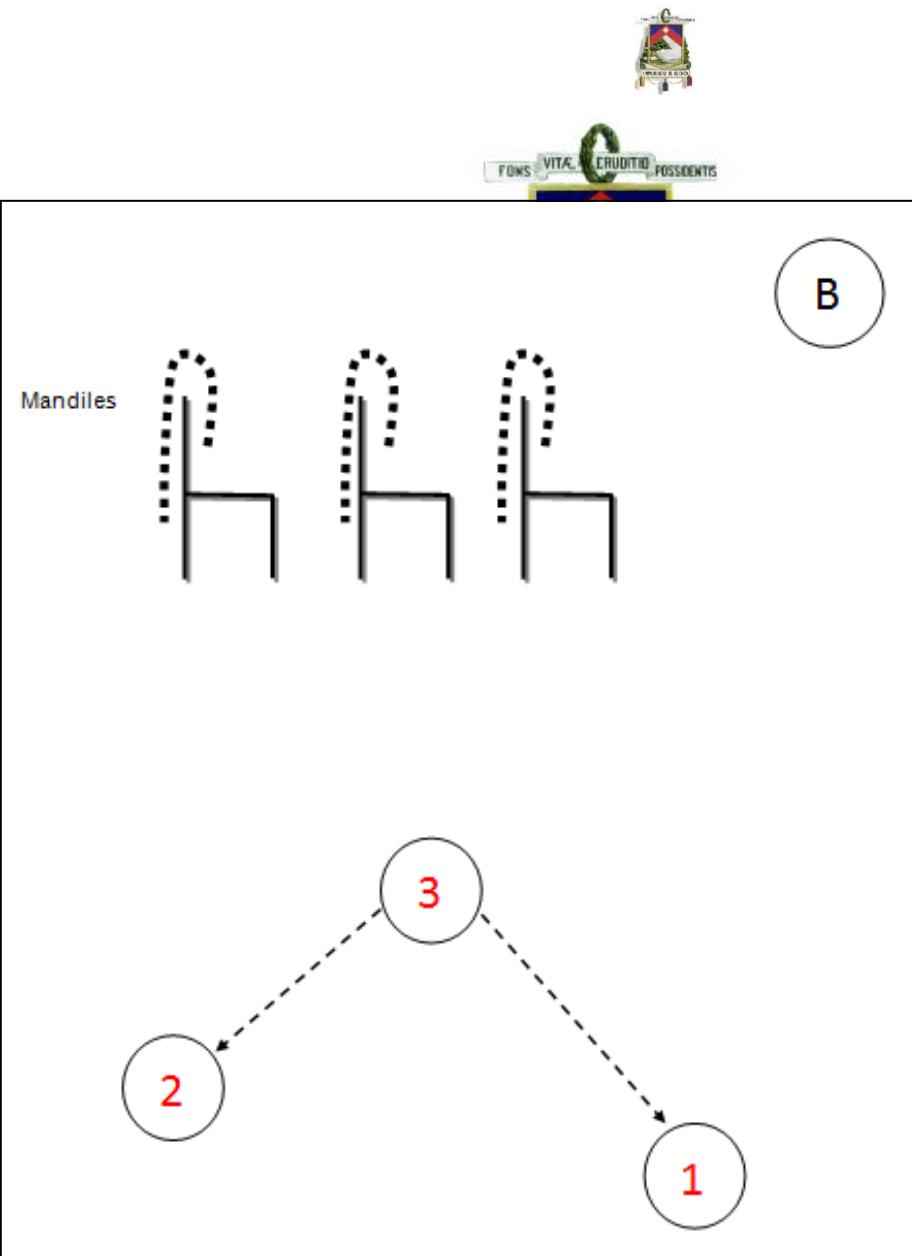
Los números que se encuentran en color negro son los movimientos de acción y movimiento de los personajes, y los números marcados en negro son los movimientos donde terminan las acciones, dando paso al siguiente cuadro.

1. Mujer 1
2. Mujer 2
3. Hombre

ACTO ESCENA 1

Mandiles

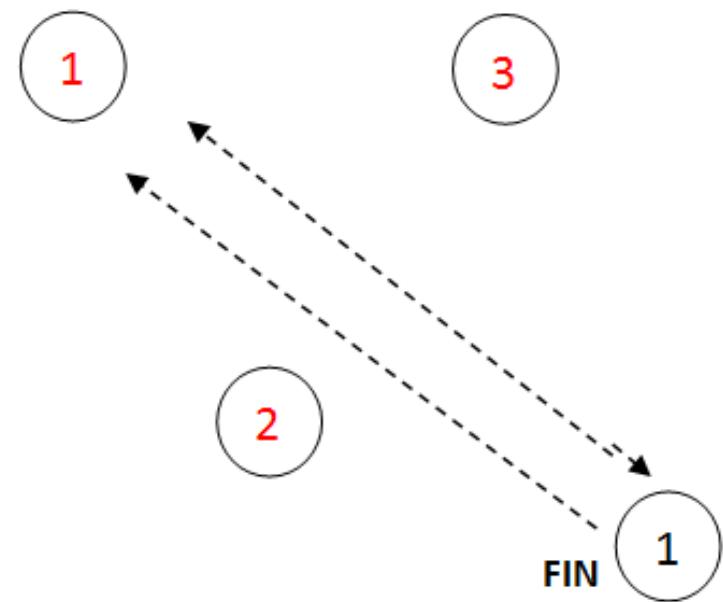
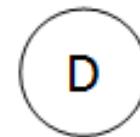
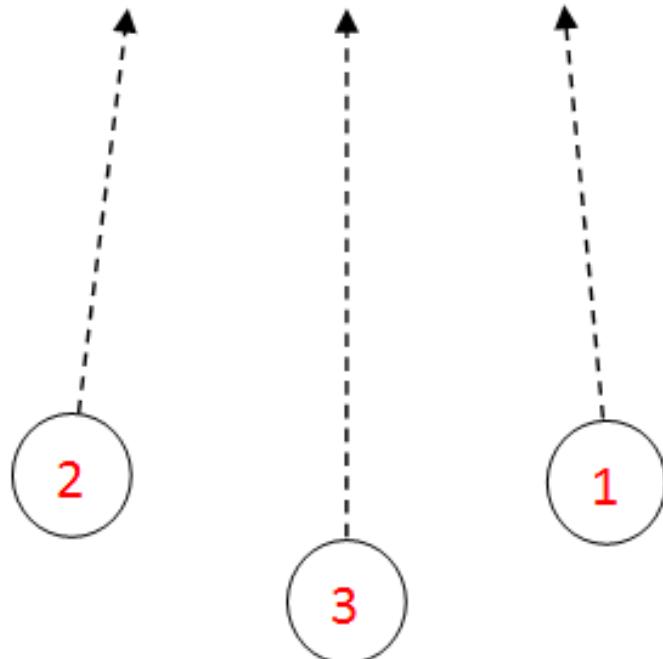






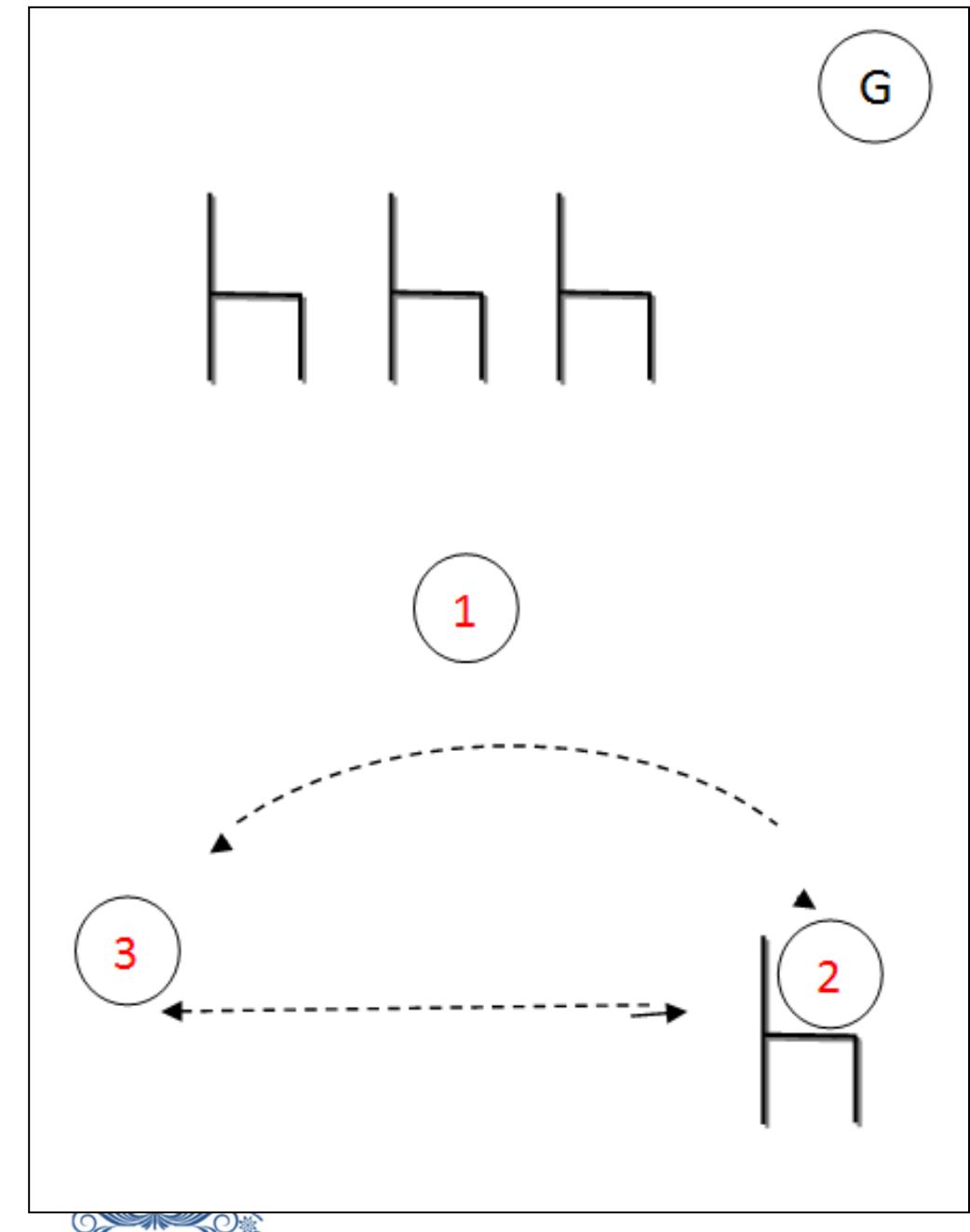
ESCENA 2

Mandiles



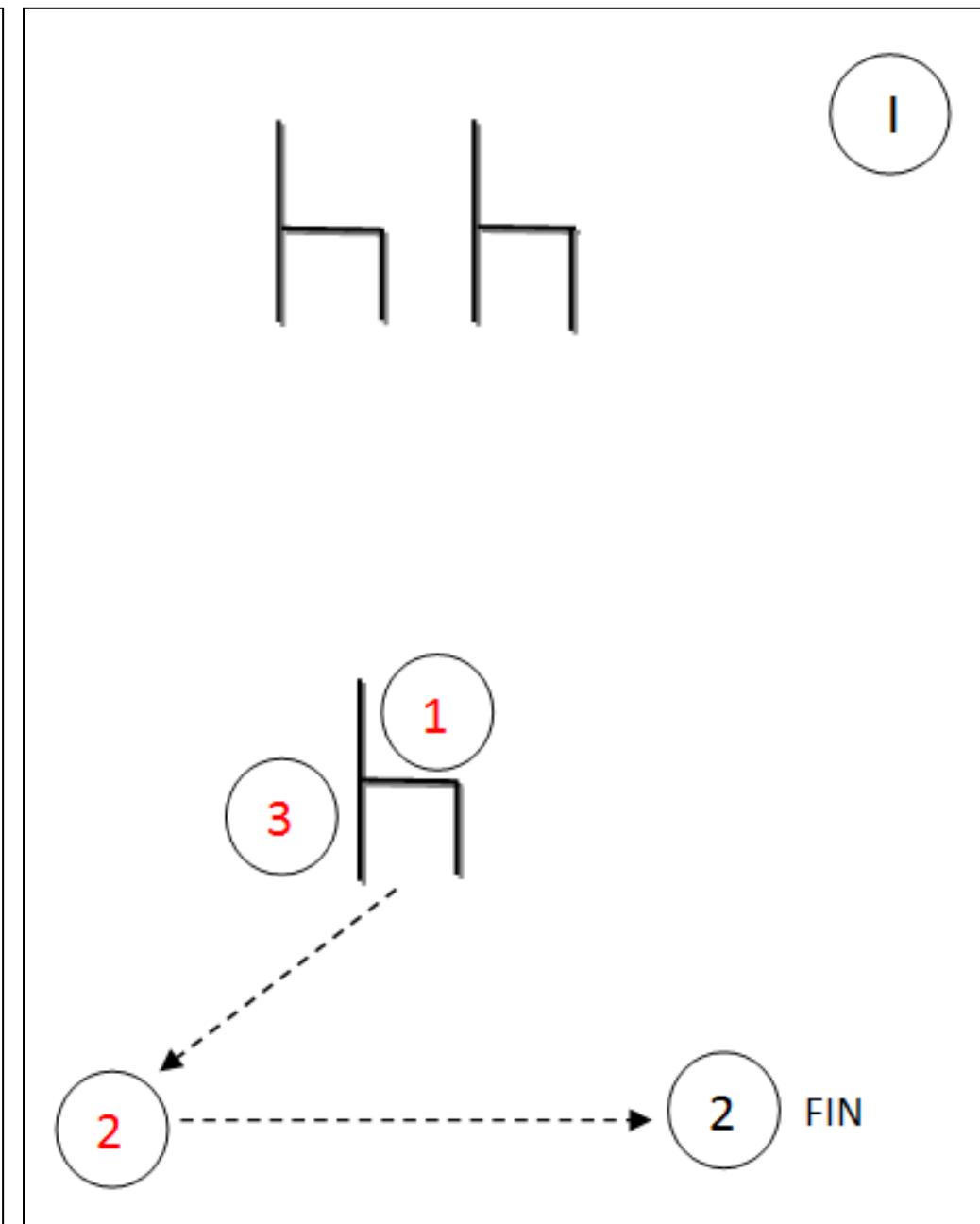
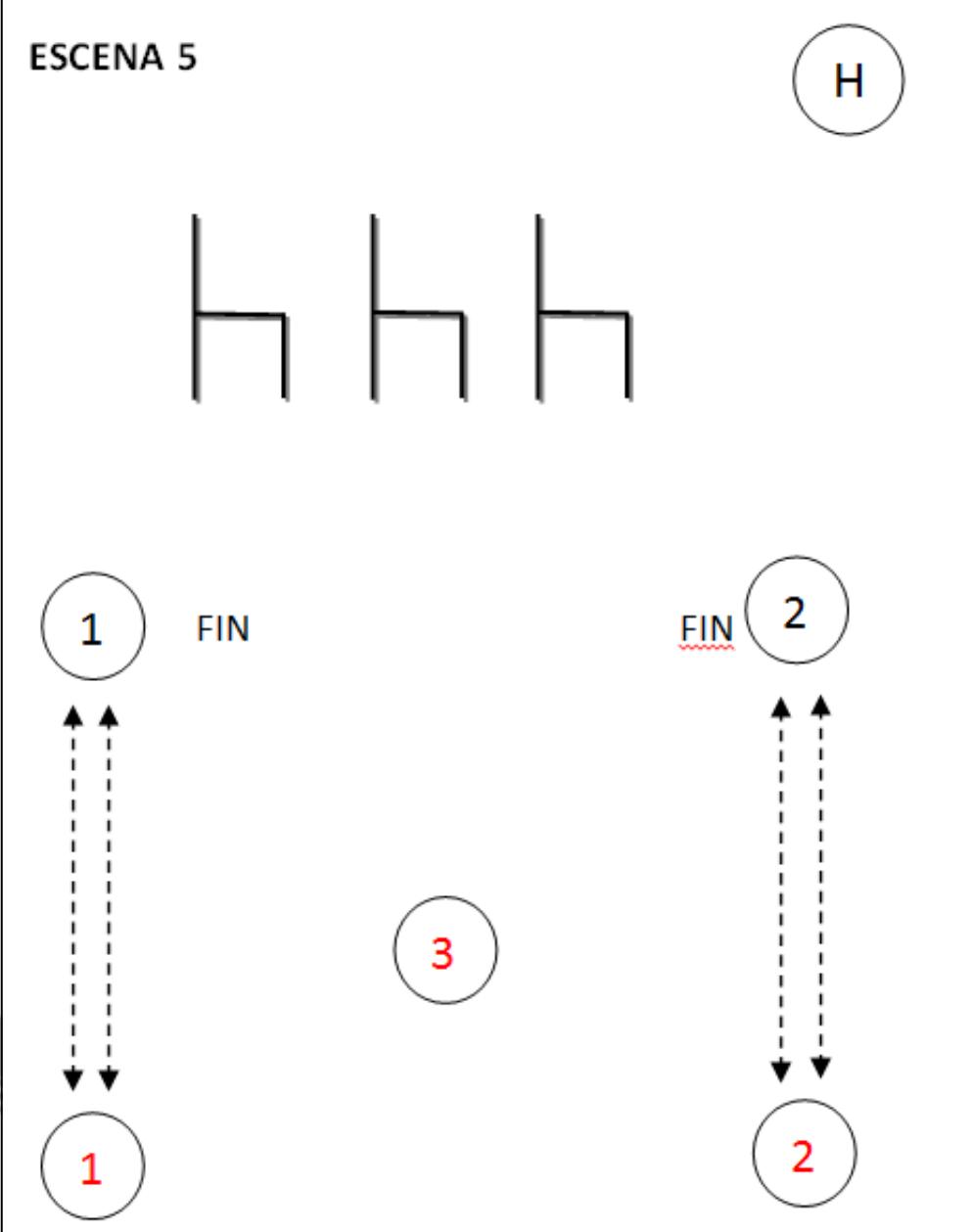


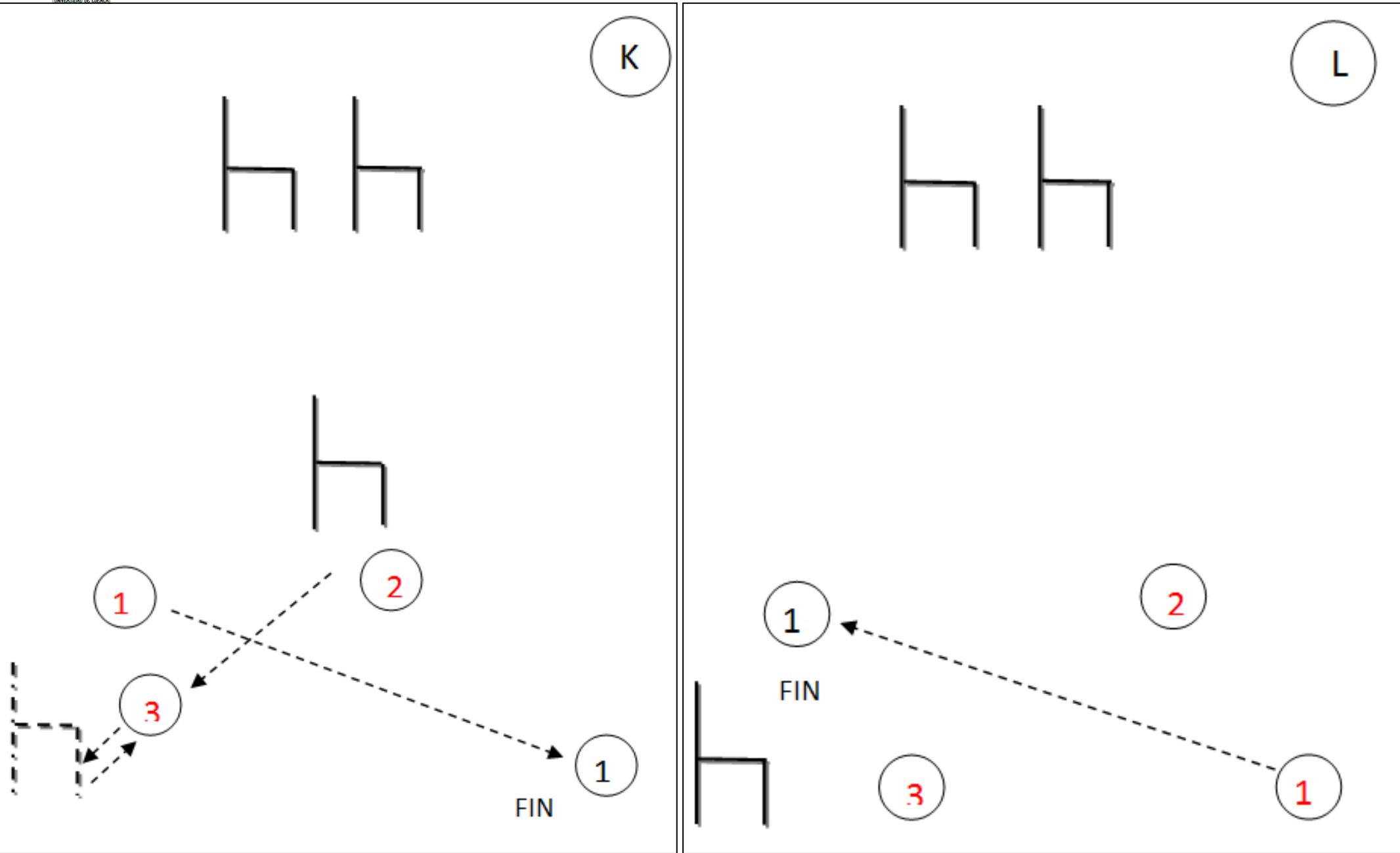
ESCENA 4

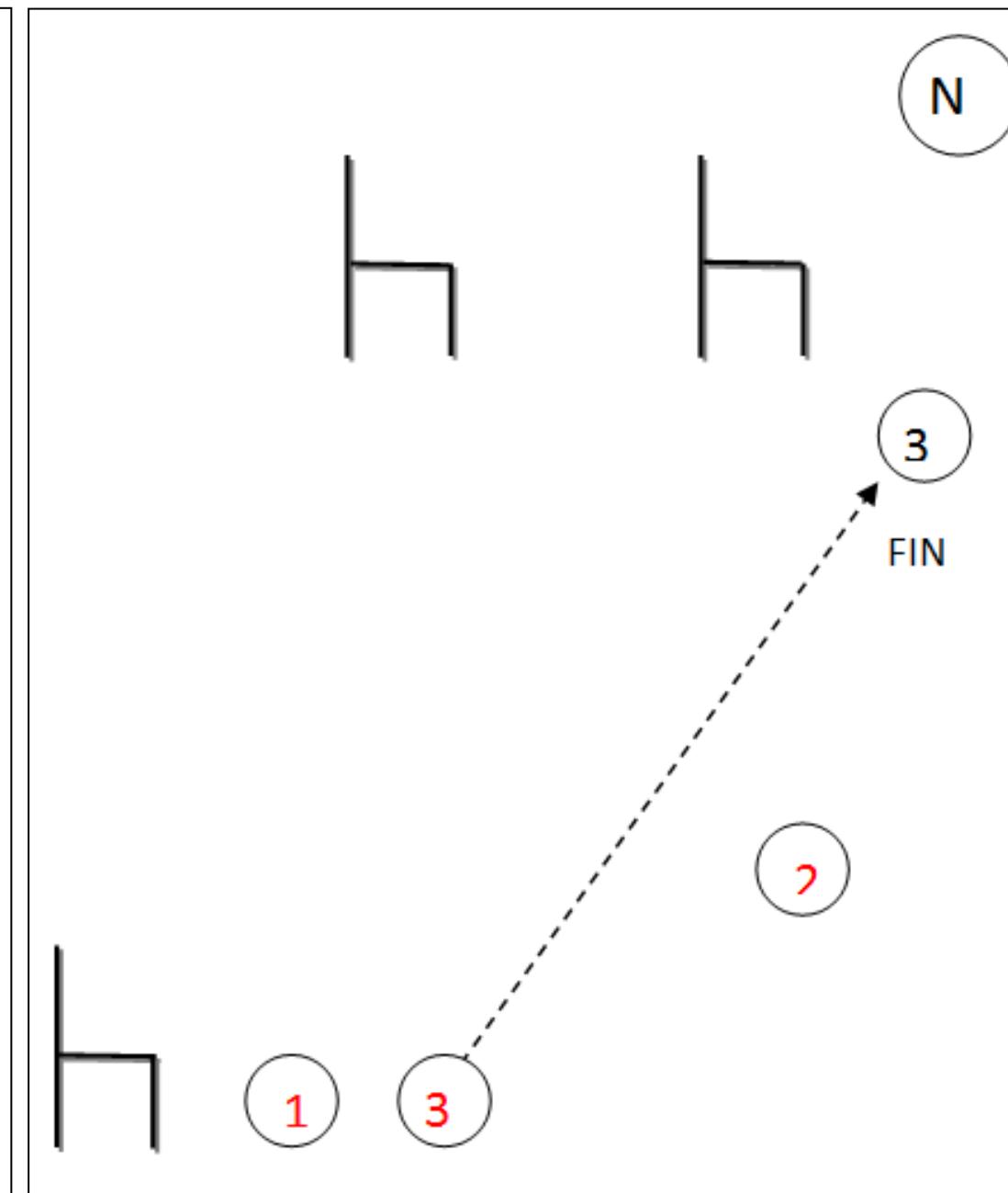
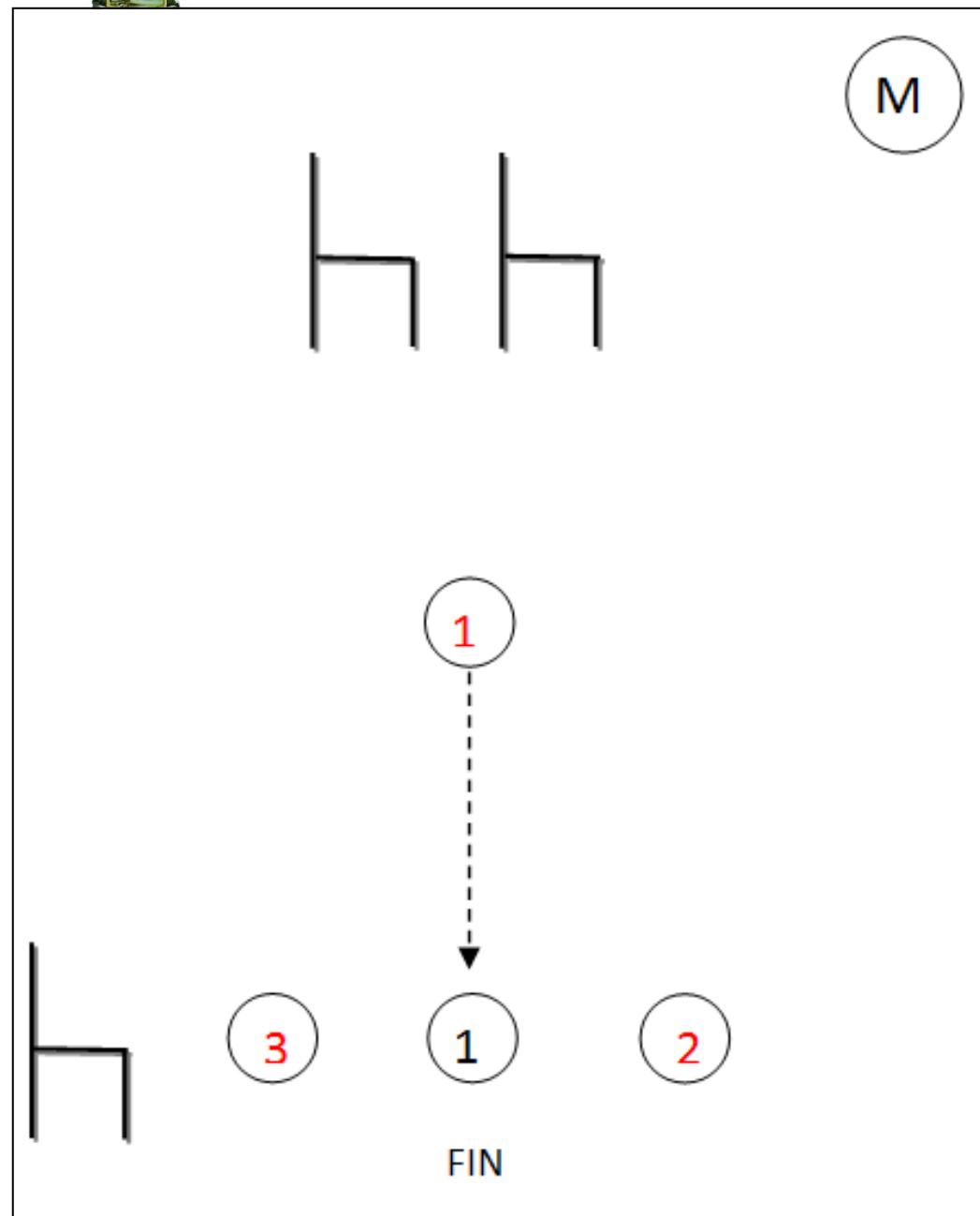




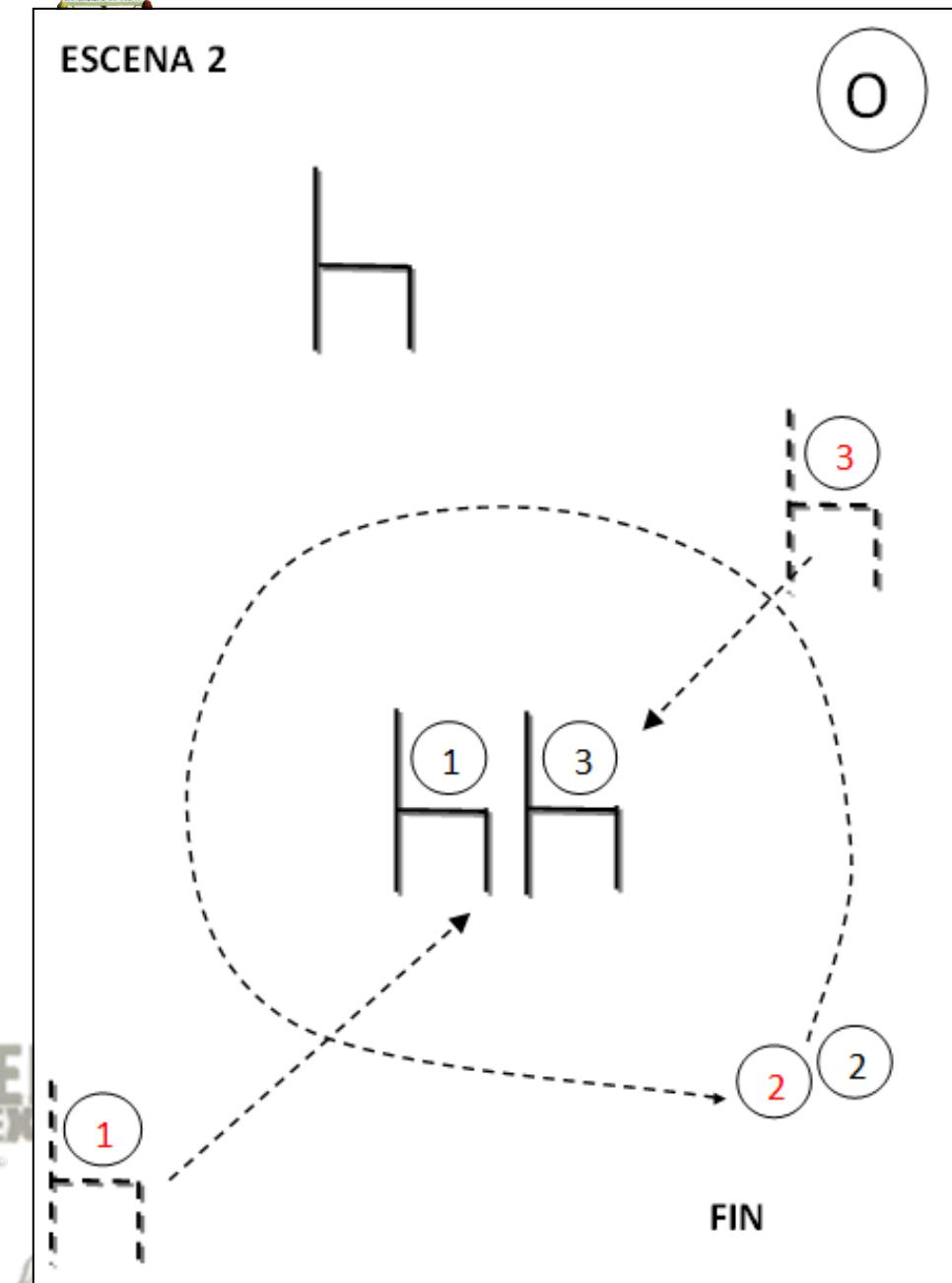
ESCENA 5



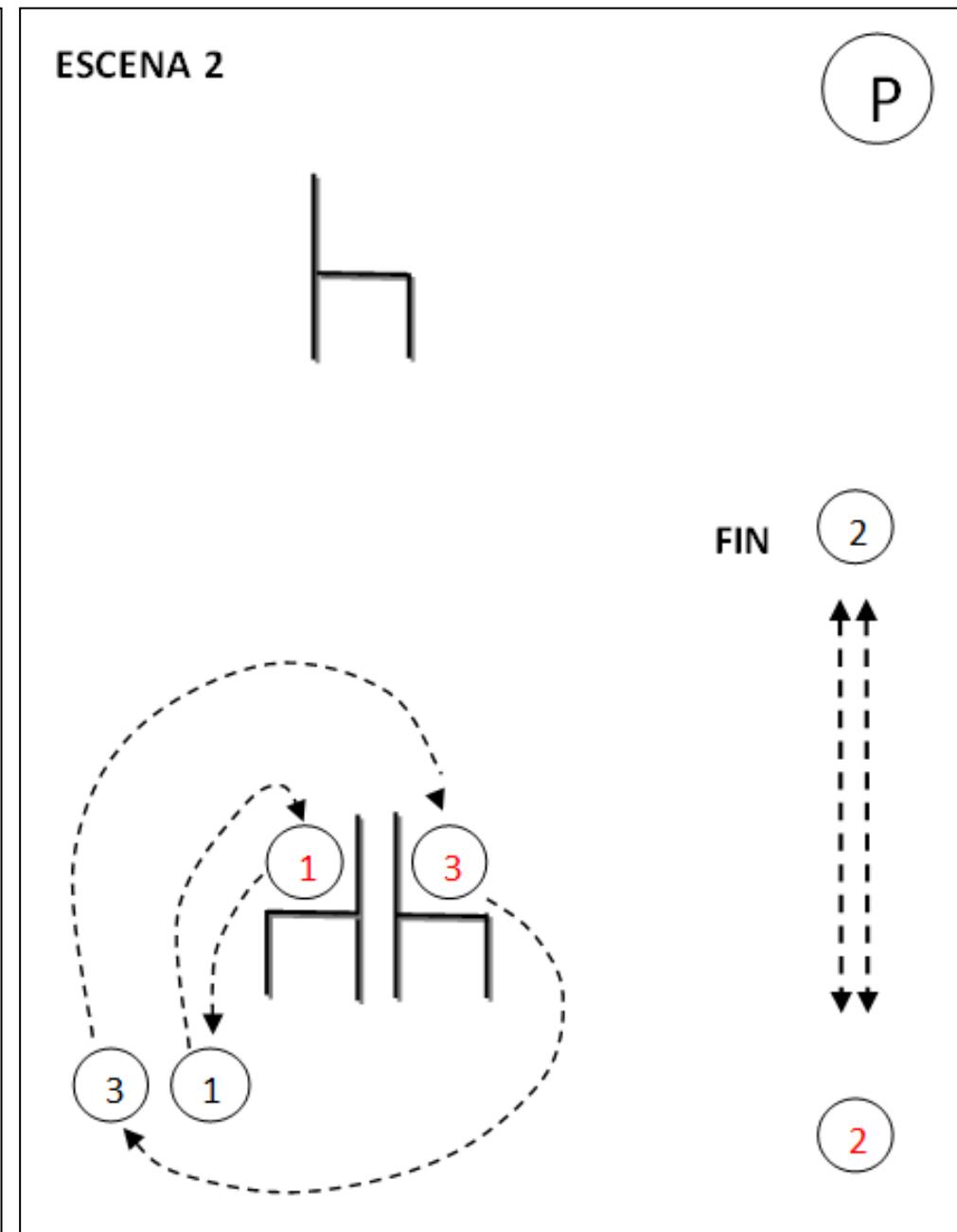


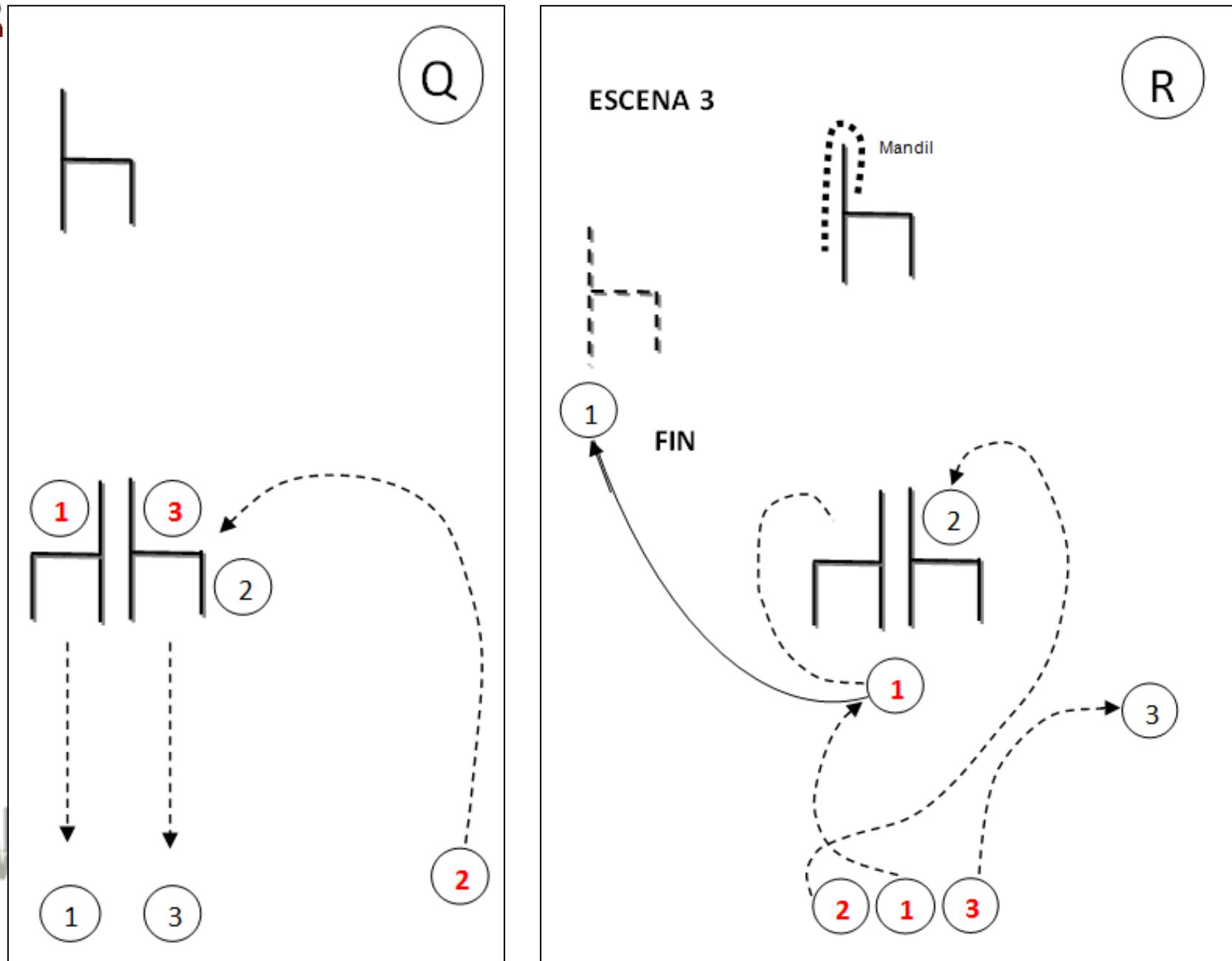


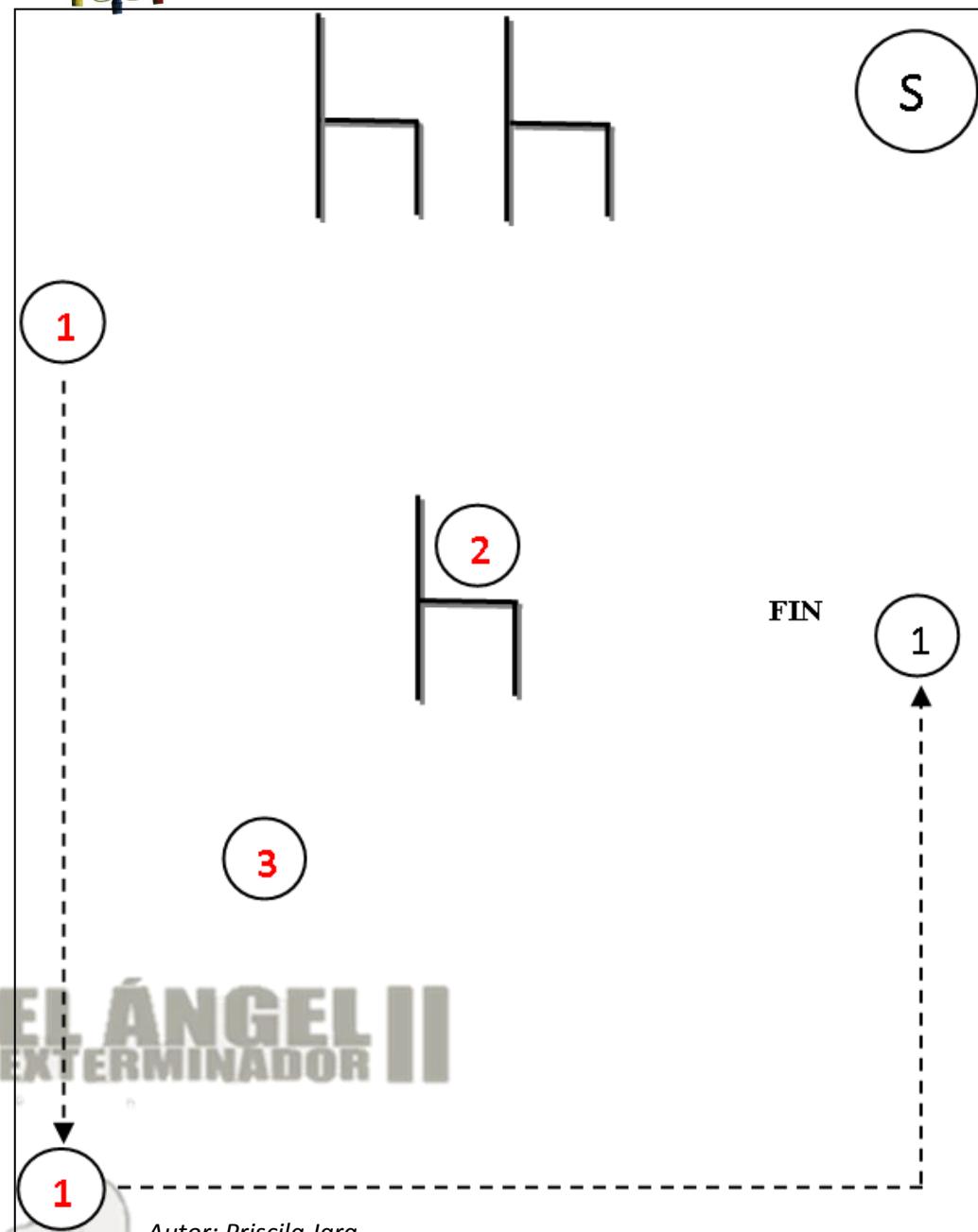
ESCENA 2



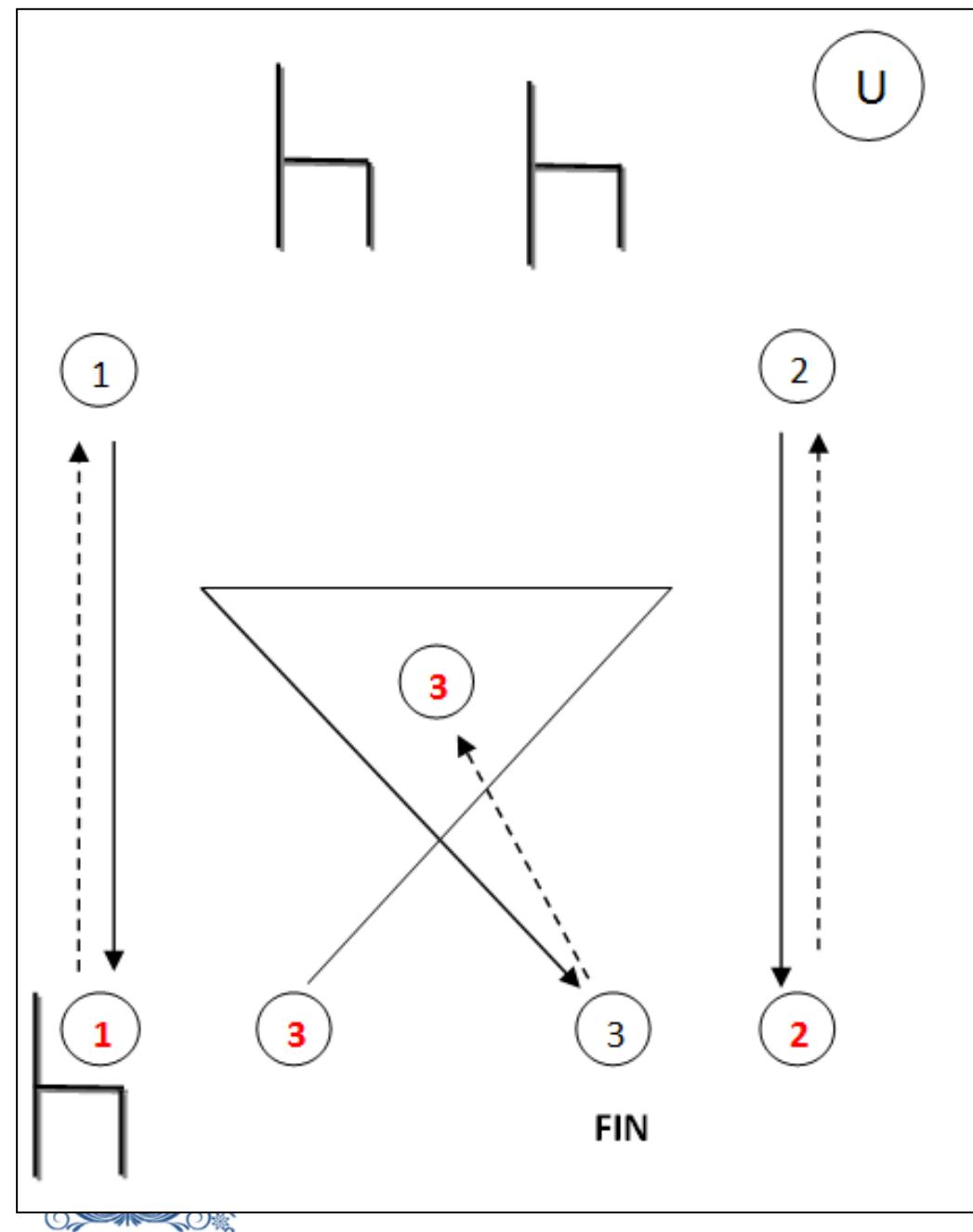
ESCENA 2

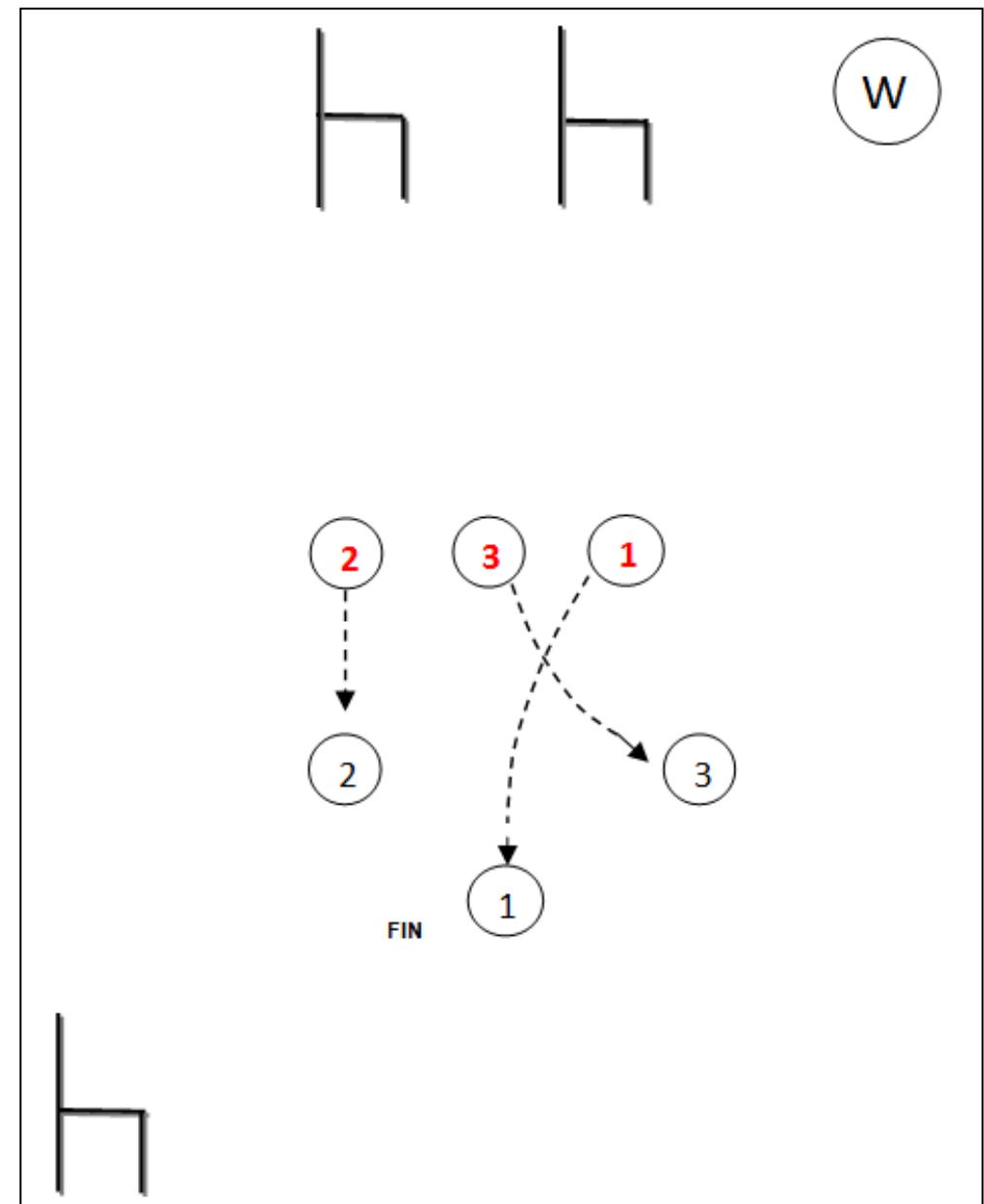
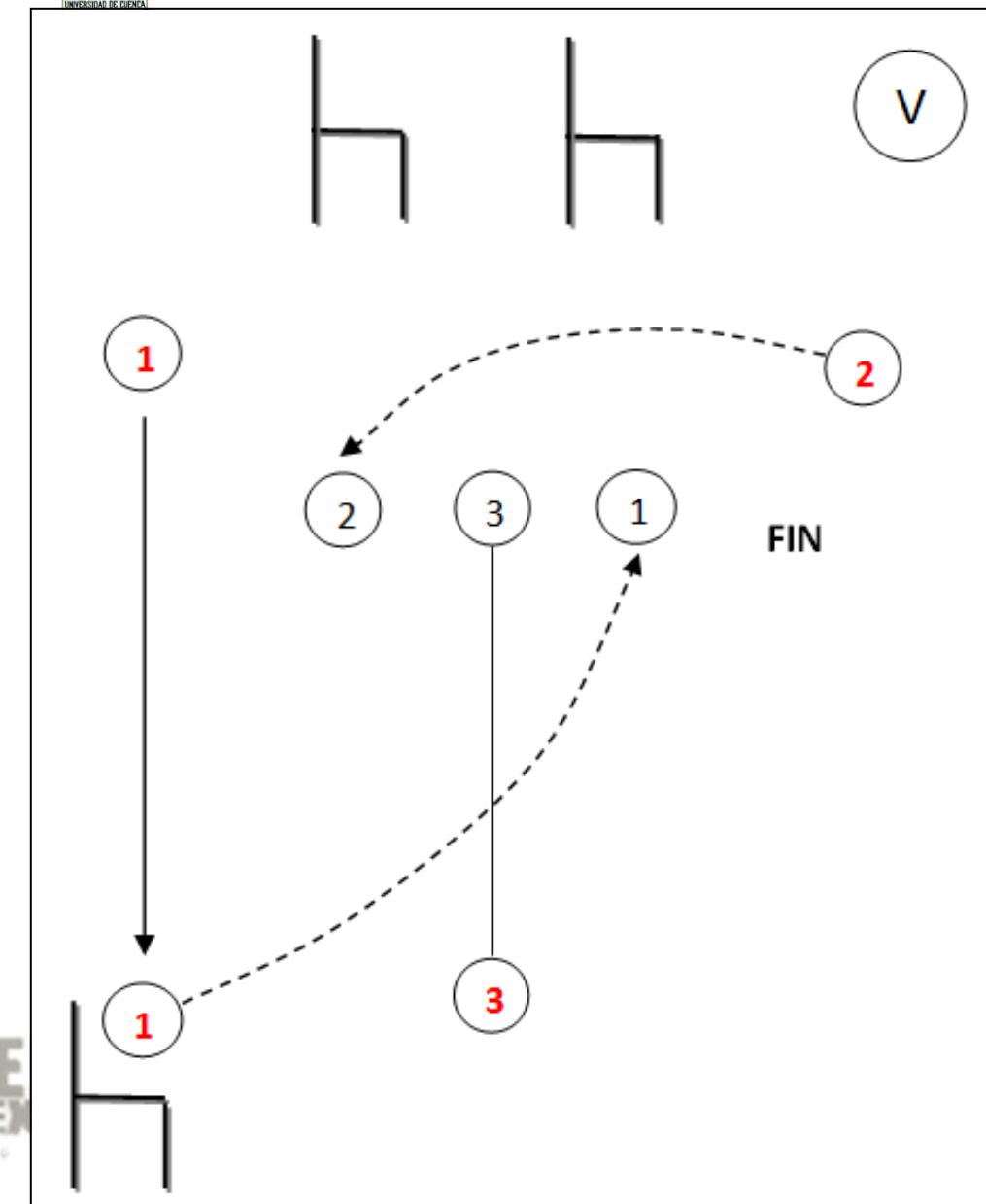


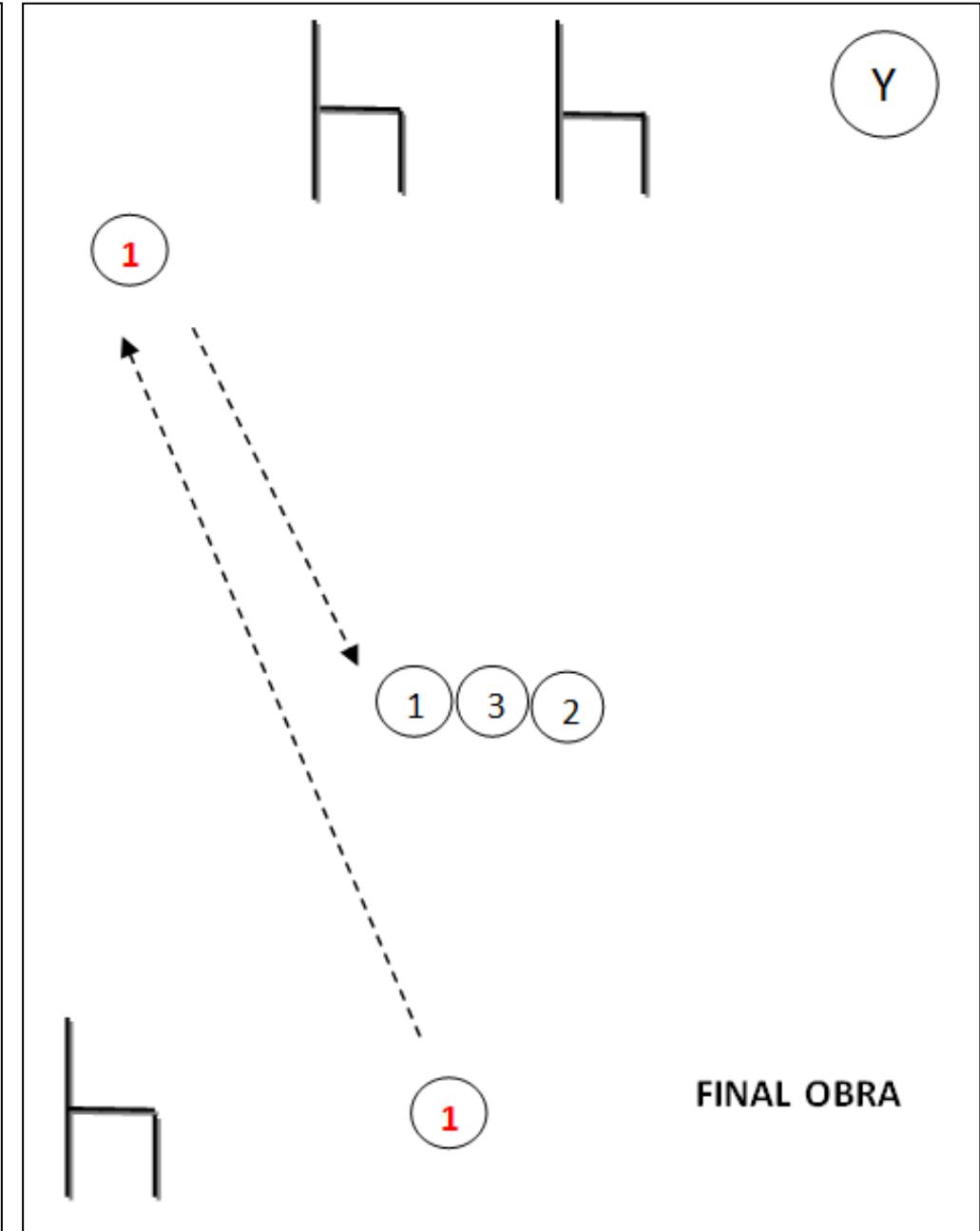
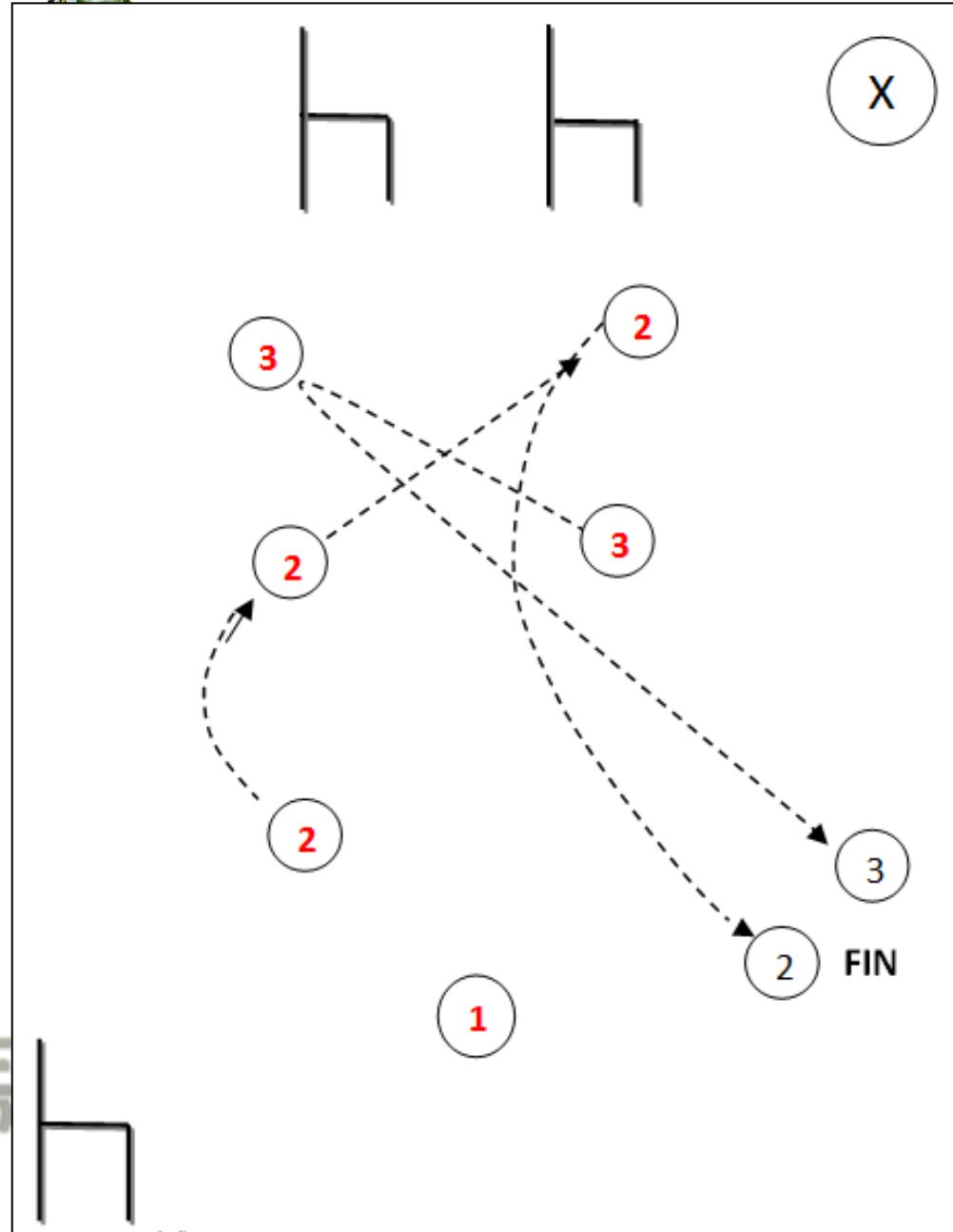




Autor: Priscila Jara









CONCLUSIONES

Durante el proceso de estudio, si se han desarrollado los objetivos planteados al inicio del proyecto de tesis de construcción y análisis de los elementos estéticos de la dramaturgia de Isidro Luna en la obra “El Ángel Exterminador II” y sus connotaciones socio-políticas a través del análisis estético del discurso del dramaturgo, la experimentación escénica y el estudio de referentes teóricos y estéticos. Para poner en escena una representación expresionista de Isidro Luna que permita un aporte a las artes escénicas en Cuenca.

En el análisis de los elementos estéticos que corresponde a la dramaturgia de Isidro Luna, como concluye en la afirmación que el autor parte de elementos sociológicos homogenizados, los cuales los autores Silberman y Hauser señalan que estos participan como referentes históricos interviniendo en la sociedad; presentándose entre la colectividad y en el individuo como tal y para ello es importante recapitular el contexto histórico del teatro ecuatoriano y cuencano, ya que todo esto forma parte importante para la creación del autor, con ello se muestra el trabajo que poco a poco Isidro Luna denota con la evolución de su escritura, la misma que se encuentra separada por períodos, la trilogía de la “Alpaca Amarilla” une a estas obras con un hilo conductor teatral muy sensible e implícito entre cada una de las que componen las tres obras.

En el caso del texto de “El Ángel Exterminador II” los elementos estéticos y simbólicos se ven reflejados desde el expresionismo, el cual marca el periodo de una etapa de dramaturgia, en el que fue escrito por Luna y el cual se encuentra reflejado en la obra tanto en lo colectivo, y de la misma forma en lo individual; en los mismos textos que contiene la obra, el autor utiliza recursos panfletarios a manera de elementos o personajes ficticios, creando una crítica social palpable desde además de que en la escena.

Para concluir el montaje final se realizó bajo las directrices expresionistas, que individualizan a cada personaje y sus cohabitación en el espacio; como se plantea en un principio sin embargo cabe recalcar que en el transcurso del camino hacia el acercamiento a la creación de los personajes, también se dieron propuestas constructivistas, las cuales marcaron la geometría de los actores en cada uno de los dos personajes que interpretan.

Este trabajo permite contribuir como un aporte a las Artes Escénicas de Cuenca, y como recomendación sugiero que se siga con la línea de estudio a este dramaturgo local, ya que aporta de manera importante para el desarrollo y crecimiento del teatro en nuestra ciudad.

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara



Universidad de Cuenca

ANEXOS

AFICHE



Autor: Priscila Jara



Universidad de Cuenca

INVITACIÓN

LA FACULTAD DE ARTES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tiene el honor de invitar a Usted(s), a la presentación de la obra “**El Ángel Exterminador II**”. Muestra práctica del proyecto de graduación de la artista Priscila Jara B. titulado “**Estudio estético de la dramaturgia de Isidro Luna en su trilogía, Alpaca Amarilla propuesta de actuación y puesta en escena de la obra El Ángel Exterminador II.**

5 de julio de 2013, 19h00
Sala de Teatro de la Facultad de Artes
(Av. 12 de Octubre y Don Bosco)

EL ÁNGEL EXTERMINADOR II
DE ISIDRO LUNA



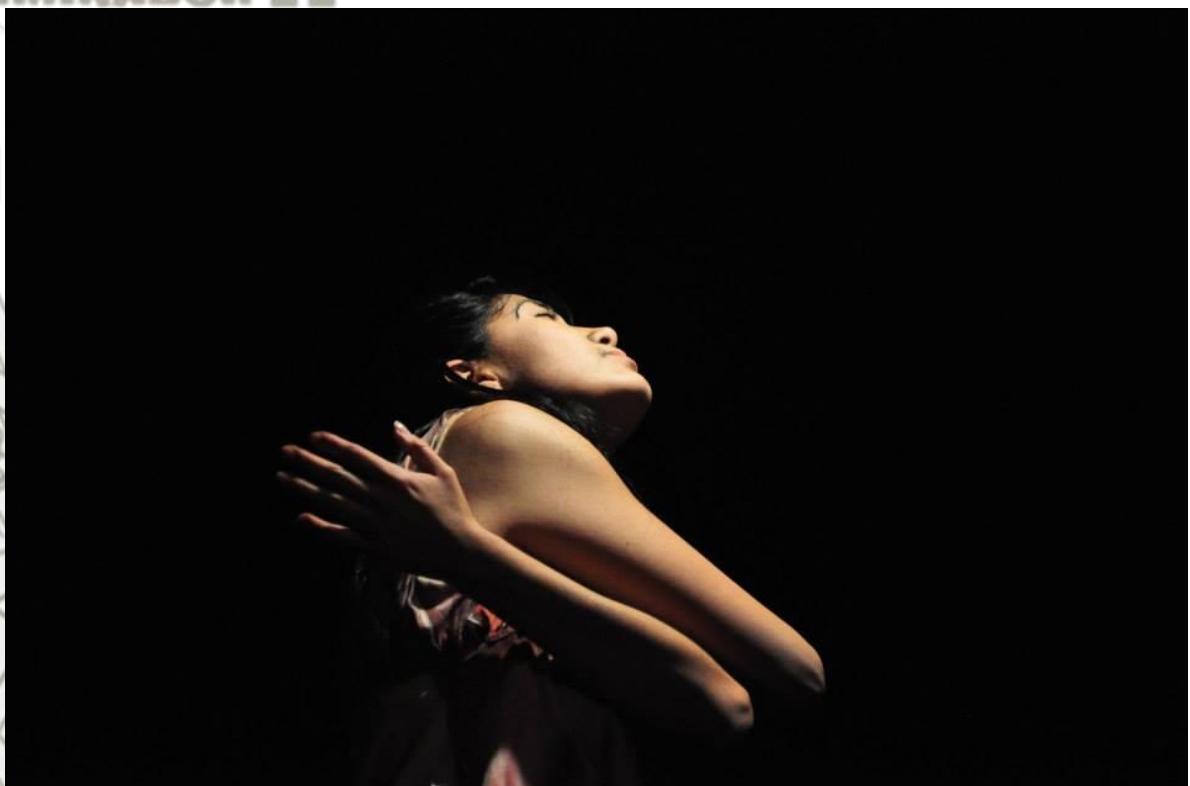
f facultad de artes

UNIVERSIDAD DE CUENCA desde 1867

Teatro Río

EVIDENCIAS

Fuente Fotográfica: Autora de la tesis



Autor: Priscila Jara





EL ÁNGEL III EXTE



Autor: Priscila Jara



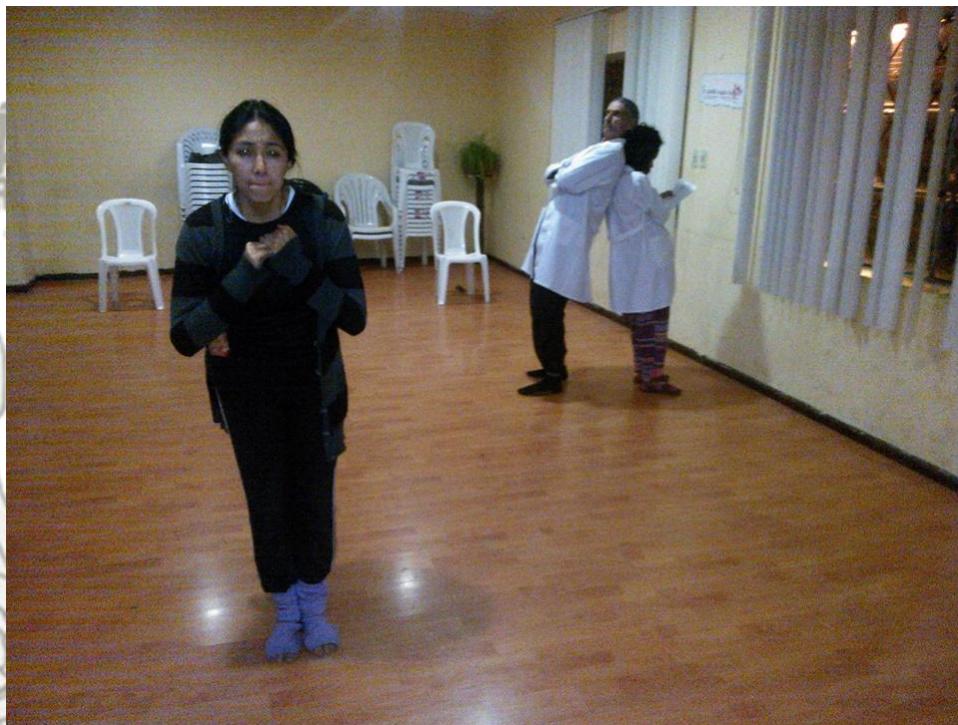
EL ÁNGEL II EXTERIOR



Autor: Priscila Jara



Autor: Priscila Jara



Autor: Priscila Jara



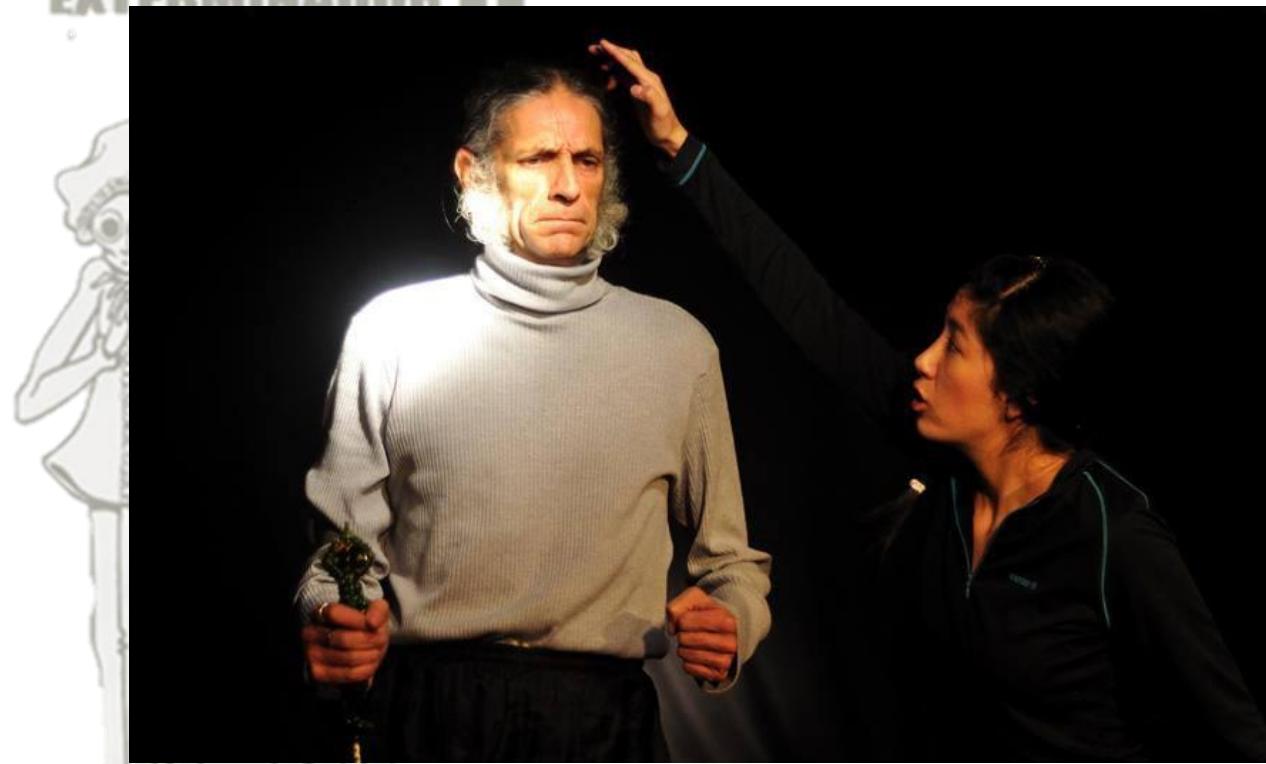
EL ÁNGEL II



Autor: Priscila Jara



EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara



Autor: Priscila Jara





Autor: Priscila Jara

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía Básica

- PROAÑO, Lona, “*Antología del Teatro ecuatoriano de Fin de Siglo*”, Quito: Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 2003
- ALONSO, Juan, “*Historia del Arte*”, Madrid: Ed. Espasa-Calpe, 199, p.1294.
- BARBA, Eugenio, “*La tierra de cenizas y diamantes*”, *Obras Escogidas*, La Habana: Ed. Alarcos, 2003, 96.
- CARDONA, R y ZAHAREAS, N, “Visión del esperpento”, Madrid: Ed. Castalia, 1971
- RISCO, A, “La estética de Valle-Inclán”, Madrid: Ed. Grecos, 1965
- GARCÍA, Santiago, “Teoría y práctica del teatro” vol. I, La Habana: Ed. Alarcos, 2008
- DE LA PARRA, Marco, “La dramaturgia como sacrificio”, La habana: Ed. Alarcos, 2008.
- BONOME, Rodrigo, “El teatro y las artes plásticas”, Madrid: 1975
- ROUD, Richard, “Ionesco: Ironía y compromiso”, Buenos Aires: Ed. Pueyrrendón, 1968.
- PISCATOR, Erwin, “Teatro Político”, Buenos Aires: Ed. Futuro, 1957
- CASTILLO, Illich, “Test (Ángel Exterminador)”, Video Instalación XI Bienal de Cuenca, Ecuador, 2011.
- WRIGHT, Edward, “Para comprender el Teatro Actual”, Chile: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1997.
- HAUSEN, Arnold, “Sociología del Arte” vol. 1,
- BARBA, Eugenio, “*Obras Escogidas*”, vol. II, La Habana: Ed. Alarcos, 2007
- LIGER, Juan y LEON, Fabiola, “*Creación, dirección, y montaje de la obra de teatro: Ensayo para una comedia, con la participación de cinco personajes no videntes* ” Cuenca, 2010.

Bibliografía Complementaria

- Película: “Metrópolis”, Director: Fritz Lang
- Película: “Tiempos Modernos”, Director: Charles Chaplin
- Película: “Atrapado sin salida”, Director: Jack Nicholson
- Película: “El Ángel Exterminador”, Director: Luis Buñuel
- Película: “Los Lunes al Sol”, Director: Margot Bethol
- Película: “Un Hombre mirando al Sureste”, Director: Liseo Subiel

Sitios Web

- DE PETRE,Juan Carlos, “El teatro desconocido” en: CELCIT. Colección Teatro: Teoría y práctica 6 en: <http://www.celcit.org.ar>
- BARTHES,Roland,, “Brecht y la Crítica” en:
http://dramateatro.arts.ve/dramateatro.arts.ve_respaldo/direccion/brecht.htm
- www.valle-inclan.com
- ORTEGA,, Mercedes, “La cinética en la representación teatral”,
<http://lacasadeasterionb.homestead.com>
- VEGA, Alberto, “El discurso teatral en un proceso de significación teatral”, Chile, 2004 <http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl>
- DE TORO, Fernando, “Semiótica Teatral”, Buenos Aires, 2008
<http://lacasadeasterionb.homestead.com>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Subjetividad>
- TOFFLER, Alvin, “El shock del futuro”, Madrid, 1973, PDF
- TOFFLER, Alvin, “La tercera Ola”, Bogotá, 1980, PDF
- TAQUECHEL, Isabel “Sociología Teatral y acción promotora del teatro”, Cuba, 2002, PDF
- ARENQUE, Carlos, “El Entrenamiento como Base Actoral”, Bogotá, 2009, PDF



Universidad de Cuenca

EL ÁNGEL II EXTERMINADOR



Autor: Priscila Jara

